

INFORME 2008

OBSERVATORIO DE NUEVOS CONSUMOS DE DROGAS EN EL ÁMBITO JUVENIL

**DAVID PERE MARTÍNEZ ORÓ, JOAN PALLARÉS,
JOSEP ESPLUGA, MILA BARRUTI, GUILLERMO CANALES**

FUNDACIÓN IGENUS

Barcelona, enero de 2009

fundació@
igenus

ÍNDICE

EQUIPO DE INVESTIGACIÓN 2008	2
1. INTRODUCCIÓN	3
2. METODOLOGÍA.....	4
2.1 Marco	4
2.2 Muestras y aplicaciones	7
2.2.1 Encuesta en discotecas y <i>afters</i>	8
2.2.2 Encuesta autoadministrada de itinerarios	9
2.2.3 Bases de datos	9
2.2.4 Consideraciones sobre el informe de resultados	10
3. CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS	12
4. ESTILOS.....	13
4.1 Jóvenes. Relación entre la fiesta y el consumo de drogas.....	14
4.2 Influencia de las nuevas tecnologías en las pautas relacionales juveniles.....	14
4.3 Ravers	17
4.4 Los jóvenes latinoamericanos	18
4.5 jóvenes extranjeros	22
4.6 La crisis entre la población juvenil	23
5. OCIO Y TIEMPO LIBRE	25
5.1 Espacios, tiempos y actividades (redes)	25
5.1.1 Espacios públicos	26
5.1.2 Espacios privados.....	27
5.1.3 Locales de ocio	28
5.1.4 Fiestas autogestionadas	32
5.1.5 Fiestas del ciclo vital y anual y variaciones estacionales.....	33
5.2 Ocio y discotecas o “ <i>afters</i> ” (encuestas)	33
6. ITINERARIOS, MOVILIDAD Y RELACIONES	35
6.1 Visión general (redes)	35
6.2 Caracterización de unos cuantos itinerarios	35
6.3 Movilidad territorial e itinerarios (encuestas)	39
7. CONSUMOS Y DROGAS.....	43
7.1 Visión general (redes)	43
7.1.1 Consumos.....	43
7.1.2 Substancias	43
7.2 Consumos según las encuestas.....	55
8. EFECTOS Y CONSECUENCIAS	61
8.1 Valoraciones y efectos positivos y negativos	61
8.2 Consecuencias negativas.....	61
8.3 Los recursos asistenciales en drogodependencias en Cataluña	61
8.3.1 Dificultades y reticencias de los jóvenes para acceder al tratamiento	62
8.3.2 Dificultades de los recursos asistenciales.....	63
8.3.3 Imaginario de los jóvenes	65
8.3.4 La clínica privada	66
8.4 Les leyes y los conflictos.....	67
8.5 Accidentes de tráfico	67
8.6 Riesgos y diferencias según género o edad.....	69
Riesgos según el género	69
Riesgos según la edad	71
9. MERCADO	73
10. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	74
10.1 Conclusiones.....	74
10.1.1 jóvenes y estilos.....	74
10.1.2 Ocio y tiempo libre	75
10.1.3 Consumos de drogas.....	76
10.1.4 Consecuencias	77
10.2 Recomendaciones.....	78

Director: Joan Pallarés

Asesor: Aurelio Díaz

Responsable de la información de campo: Mila Barruti

Responsable de informática: Josep Ramon Collado

Responsable de gestión: Ernesta Sánchez

Responsable coordinación de equipos de campo y de encuesta: David Pere Martínez Oró y Guillermo Canales.

Responsable entrevistas a informantes clave: David Pere Martínez Oró y Mila Barruti.

Análisis estadístico: Josep Espluga

Secretaria: Conxita Díaz

Equipo de campo: Elisabet Albert, Daniel Calvo, Guillermo Canales, Rosa Castelló, Pep Cura, Irene Fraile, Jordi Gala, Víctor Galán, Tamara Gil, Antoni Llor, Lola Martínez, Sònia Méndez, David Pere Martínez Oró, Natalia Pérez, Núria Puentes, Mireia Rivas, Joan Roura, Mercè Roure, Núria Sala, Nil Sellès, Adela Simón, Noelia Vázquez y Guerau Xipell

Equipo de encuesta: Elisabet Albert, Marc Badosa, Daniel Calvo, Rosa Castelló, Pep Cura, Antón Figueras, Víctor Galán, Tamara Gil, Vanesa Mañas, Aida Mundo, David Pere Martínez Oró, Anna Pallarés, Mar Pallarés, Natalia Pérez, Núria Puentes, Joan Roura, Mercè Roure, Sylwia Sendyk y Adela Simón.

1. INTRODUCCIÓN

Presentamos el décimo informe del “Observatori de Nous Consum de Drogues en l'Àmbit Juvenil”¹, en el que hemos intentado poner énfasis en los fenómenos más recientes y en las nuevas tendencias del consumo de drogas sin olvidarnos de las pautas ya consolidadas y descritas en anteriores informes.

Para obtener información de los fenómenos consolidados, remitimos al lector a los diversos informes presentados, especialmente a la publicación “*Observatori de nous consums de drogues en l'àmbit juvenil. Metodologia i Informe evolutiu 1999-2005*”. Tras 10 años de funcionamiento, el Observatorio se ha consolidado como un sistema de recogida de información y ha contrastado su validez para ofrecer una visión dinámica de los cambios y las pautas consolidadas.

Se mantiene el esquema en cuanto a los temas y objetivos iniciales del Observatorio. Así, como el año pasado, también presentamos de forma más extensa algunos aspectos concretos y, como novedad, otros aspectos y fenómenos emergentes.

Queremos seguir agradeciendo el apoyo de las administraciones a este Observatorio permanente llevado a cabo por un equipo de profesionales heterogéneo.

El Observatorio, tampoco sería lo que es sin la participación desinteresada de todas las personas que han compartido con nosotros su conocimiento sobre la realidad juvenil, ofreciéndonos su tiempo y facilitándonos la tarea de la recogida de información. Este agradecimiento es una prueba de nuestra consideración hacia sus conocimientos e inquietudes ante la realidad que estudiamos y afrontamos.

¹ En adelante, Observatorio.

2. METODOLOGIA

2.1 Marco

La articulación metodológica del Observatorio se formuló en la propuesta de 1998 y fue presentada exhaustivamente en el informe de 1999. Además, se puede encontrar una aproximación en la publicación “*Observatori de nous consums de drogues en l'àmbit juvenil. Metodologia i Informe evolutiu 1999-2005*”. Las bases metodológicas del primer proyecto se mantienen estables actualmente aunque los instrumentos y técnicas utilizadas, se han ido ajustando en función de las necesidades planteadas a fin de aprehender mejor el fenómeno de estudio.

En 2008 hemos introducido cambios en el proceso de recogida de la información en un intento de profundizar más intensamente en temas emergentes o no tan estudiados en años anteriores. Tras 10 años de estudio, hemos alcanzado un conocimiento suficientemente exhaustivo de los temas estudiados que nos permite alcanzar estas nuevas orientaciones y ajustes metodológicos. Por lo antedicho, hemos reducido el número de fichas de información procedentes de las redes del equipo de campo, aumentando, sin embargo, la riqueza descriptiva de cada una de ellas. Desde sus inicios, el Observatorio había trabajado con el objetivo de obtener unas 1.000 fichas al año. La información acumulada en los últimos años nos sirve de contraste y orientación para las nuevas prospecciones del trabajo de campo, y debido a diversos factores, este alto volumen de información comportaba la rápida saturación teórica² (Glaser y Strauss, 1968) de algunos de los fenómenos de estudio.

En consecuencia, una parte de ésta información ofrecía escasas novedades y pocos indicios nuevos. Para evitar esta situación, decidimos reducir el número de fichas para potenciar el envío de información relevante y novedosa dándole

² Saturación teórica: significa que no se ha encontrado ningún tipo de información adicional que permita a los investigadores desarrollar nuevas propiedades de la categoría de estudio (Trinidad, Carrero, Soriano, 2006: 27)

más importancia en el conjunto del sistema. Esto implicaba una reducción del número de informantes de los que recoger información (fichas) para centrarnos en aquellos que podían ofrecer los temas e informaciones a estudiar con una mayor profundidad.

Además, el perfil de algunos colaboradores potenciaba la saturación. Los motivos eran diversos pero destacan: las crecientes dificultades a la hora de sondear y mantener estable la red de informantes³; haber disminuido las salidas nocturnas, o estar menos en contacto con el consumo de drogas. Todo ello comportaba que hicieran envíos de fichas de información muy semejantes, en los que se hacía referencia reiterada al mismo patrón de salida nocturna.

A fin de reestructurar el equipo de campo, por un lado sopesamos la colaboración de algunos de los colaboradores antiguos y, por otro, buscamos nuevos colaboradores⁴ para “rejuvenecer” el equipo de campo, crear nuevas redes de informantes y obtener más volumen de información de los más jóvenes.

Al decidir disminuir el volumen de información procedente de las redes del equipo de campo, incorporamos, como contrapeso, nuevos informantes clave al sistema, ya que éstos aportan una visión general al mismo tiempo que exhaustiva y concreta sobre algunos de los fenómenos de estudio del Observatorio, que ellos conocen de manera profunda y directa. Un amplio panel posibilita al Observatorio obtener, procedente de diferentes fuentes, indicios tanto de nuevos fenómenos como de los ya consolidados. La información que aportan los informantes clave permite, además, dirigir las nuevas prospecciones del equipo de campo retardando, en consecuencia, la saturación teórica y potenciando la obtención de una información más rica y contrastada. La búsqueda de informantes clave con un perfil óptimo para el Observatorio, es una tarea lenta y laboriosa. A lo largo de 2008, sin embargo, hemos aumentado progresivamente el número de informantes clave, número que continuará creciendo durante el 2009.

⁴ Se trata de una tarea que llevamos a cabo cada año, ya que se producen altas y bajas en el equipo de campo y, además, lo contemplaba el diseño. Este año, sin embargo, se ha hecho más ampliamente.

En consecuencia, como resultado, se ha obtenido más información de consumos intensivos y de riesgo así como de temas emergentes. En el informe 2007 pusimos especial énfasis en conocer la situación de los recursos asistenciales de las drogodependencias en Cataluña. A lo largo de 2008 hemos continuado investigando, entrevistando a diferentes perfiles de profesionales relacionados con el tratamiento de las drogodependencias. Además, a fin de profundizar en la opinión de los jóvenes, se ha utilizado la técnica de los grupos de discusión. Realizamos tres grupos de discusión, que nos permiten aprehender el imaginario juvenil sobre los recursos asistenciales en Cataluña. Los jóvenes participantes eran consumidores recreativos de drogas ilegales desvinculados de consumos problemáticos.

También hemos seguido estudiando con más detalle la utilización de los espacios públicos por parte de los adolescentes y jóvenes, especialmente por los inmigrantes. Este era uno de los temas preferentes en 2007.

En cuanto a los instrumentos estandarizados, se han realizado en ellos pequeñas modificaciones para adaptarlos a las necesidades actuales. En la encuesta en discotecas suprimimos dos ítems ya que alargaban el tiempo de aplicación de la encuesta sin aportar información relevante. En los itinerarios, añadimos código sobre drogas minoritarias y de contextos de fiesta que, hasta ese momento, no habían sido contemplados.

Como en años anteriores, en cuanto al proceso de recogida de la información, el Observatorio recoge información directa sobre los diferentes consumos de drogas en su contexto, lo hace de manera constante y el equipo directivo la analiza de forma continuada. Los indicios recogidos son contrastados y triangulados y orientan las prospecciones siguientes. Para llevarlo a cabo, se elaboran instrucciones concretas para el equipo de campo a fin de que sus observaciones se centren en las novedades, en aquello que se considera más relevante o de lo que se tiene menos información, además de en aquello que se mantiene a pesar de las modificaciones. Todo ello se realiza mediante diversas fuentes, aplicaciones y técnicas que recogen información de las diferentes poblaciones diana y que son trianguladas hasta llegar al punto de saturación.

Además del equipo directivo que analiza la información, coordina y toma decisiones, el Observatorio ha contado con 19 colaboradores⁵ directos que, en diferente medida y distribuidos por todo el territorio, han ido recogiendo información, tanto de las propias actividades y de la observación directa como de sus redes de informantes.

El núcleo de información más importante proviene de las redes de campo de los colaboradores y de los informantes clave. Las redes de campo de los colaboradores están constituidas, sobre todo, por consumidores, usuarios y profesionales del mundo de la noche, además de por otras personas relacionadas con los jóvenes, el ocio o las drogas. Los miembros de éstas redes informan regularmente a nuestros colaboradores de hechos concretos y fundamentales sobre áreas o temas que conocen directamente. Los colaboradores realizan también observaciones directas de sus interacciones en los contextos estudiados y elaboran informes breves.

Así mismo, existe una red de informantes clave configurada como cuadro. Esta red, está constituida por profesionales y expertos que son entrevistados a fondo, una vez al año, sobre su área de conocimiento y experiencia. Como ya hemos explicado, este año hemos aumentado el número de informantes clave.

Las redes de colaboradores, las de campo y los informantes clave, aportan el núcleo de la información. La dirección del Observatorio, realiza posteriormente una comprensión de la información obtenida y organiza este rompecabezas de manera coherente en el informe de resultados que aquí presentamos.

2.2 Muestras y aplicaciones

Además de la información cualitativa procedente de las redes, se aplican dos instrumentos estandarizados: la encuesta en *discotecas y afters* y la *ficha de itinerarios*.

⁵ Además, han participado 4 colaboradores y sus respectivos informantes que no aparecen en los recuentos de la base de datos por problemas con la aplicación informática.

2.2.1 Encuesta en discotecas y *afters*

Para facilitar la comparación de los datos con los resultados de las encuestas de años anteriores, buscando la estabilidad de la población diana, hemos procurado mantener la muestra de macrodiscotecas, discotecas y “*afters*” de Cataluña, seleccionada siguiendo criterios tipológicos (variabilidad de situaciones e importancia). Esta muestra es revisada cada año antes de decidir la permanencia de los locales o su sustitución por otros equivalentes.

En 2008, la encuesta se ha aplicado a una muestra de 393 individuos. Una vez seleccionados los locales (once en total), la muestra fue estratificada proporcionalmente según franjas horarias (la de máxima afluencia y la anterior y posterior a ésta: desde las 00.00 hasta las 10.00 de la mañana). El proceso de encuesta se llevó a cabo durante el fin de semana del 24 de mayo de 2008⁶. Los encuestados fueron seleccionados en la entrada de los locales o en zonas de paso (una minoría) siguiendo un criterio sistemático: uno de cada cinco, iniciándose la selección en franjas de 5 minutos a partir de la hora de inicio de las franjas horarias fijadas en la estratificación y procurando equilibrar la muestra según si entraban o salían de los locales.

Del total de candidatos a ser encuestados seleccionados, uno de cada tres, aproximadamente, no quiso contestar la encuesta (una proporción que se mantiene estable desde 1999). En cuanto a las negativas, la razón principal aducida por los encuestados fue la prisa y éstas negativas fueron particularmente frecuentes en las zonas de paso.

Aunque esta muestra no se puede considerar representativa de toda la población joven de Cataluña a lo largo de un periodo de tiempo lo suficientemente amplio, dadas las características de la misma, sí que permite la extrapolación de los resultados, como mínimo, a la subpoblación de jóvenes que van a las discotecas.

⁶ Uno de los locales se hizo el 31 de mayo.

Hemos realizado un análisis estadístico básico de los datos principales obtenidos con un objetivo esencialmente descriptivo y como complemento y contraste de la información obtenida de otras fuentes:

1. Test khi-quadrat de independencia de atributos. En aquellos casos en los que se han detectado asociaciones significativas, solamente hemos considerado como válidos los tests con nivel de significación inferior al 0.05 y en los cuales el porcentaje de celdas con frecuencias esperadas menor de 5 no ha superado el 37% del total de celdas.

2. Prueba t de Student de comparación de medianas de muestras independientes y análisis de regresión.

2.2.2 Encuesta autoadministrada de itinerarios

Los colaboradores aplican a lo largo del año a los miembros de sus redes que son consumidores de drogas, un instrumento de encuesta autoadministrada estandarizada, la *ficha de itinerarios*, que recoge, secuencialmente, una salida de fiesta, desde el inicio hasta el regreso a casa, respecto a cada uno de los lugares que configuran el itinerario: duración de la estancia, localidad, franja horaria, con quién está, actividades realizadas, estado de ánimo, drogas consumidas, otros consumos (alimentos y bebidas no alcohólicas) y medio de transporte empleado en el desplazamiento. Se recoge también, de cada uno de los itinerarios, la fecha, los datos sociodemográficos de quien lo realiza y los gastos. Este año, utilizando un tamaño de muestra similar a los años anteriores, se han aplicado un total de 97 itinerarios.

2.2.3 Bases de datos

La base de datos de informantes recoge sus características definitorias y es el resultado de las indagaciones y los contactos realizados por los miembros de los equipos de campo a fin de construirlas.

La base incluye las características sociodemográficas de los miembros de las redes, el tipo y la calidad de la información que pueden aportar y sobre que

temas y, también, su grado de accesibilidad y de colaboración. De las 395 personas que integraban las redes en 2007 hemos pasado a 161 en 2008.

Como resultado del trabajo realizado durante el 2008 se han elaborado 429 fichas con información de campo mediante la aplicación informática que unifica los criterios y permite la clasificación temática. La información obtenida este año proviene de 131 informantes diferentes: 64 de las redes, 48 son informantes clave y los 19 restantes son colaboradores del Observatorio.

En cuanto a la red de campo, cabe destacar que el 25% de sus integrantes son consumidores de drogas y que, más de la cuarta parte, están directamente relacionados con los ambientes que nos interesan (<<mundo de la noche>>), bien como profesionales o formando parte como usuarios, y que pueden aportar información valiosa que no se obtiene a través de otras fuentes indirectas. La mayor parte de los 48 informantes clave son profesionales de la intervención desde diferentes campos o expertos en temas relacionados con los jóvenes o las drogas; el resto, una minoría, son profesionales del <<mundo de la noche>> y del ocio.

Hemos hecho un análisis cualitativo de contenido de la totalidad de la información recogida: colaboradores, informantes de las redes de campo e informantes clave. La información ha sido considerada a dos niveles relacionados: conjunto de la información y según categorías analíticas.

2.2.4 Consideraciones sobre el informe de resultados

En el Informe, hemos considerado conjuntamente, por un lado, la información obtenida de los colaboradores, de los informantes de las redes de campo y clave y, por otro, los resultados de las encuestas. Lo hacemos indicando el origen de la información en cada caso.

Toda la información de las redes de campo y clave, además de ser información personal, también hace referencia a terceras personas y a situaciones que conocen directamente.

Las poblaciones diana del trabajo de campo (redes) y de la encuesta, son diferentes. Con cautela, podemos considerar que la información de campo se refiere, aproximadamente, a la submuestra de consumidores de drogas de la encuesta en discotecas y a la de la ficha de itinerarios.

Dada la complejidad de la realidad estudiada y de la metodología utilizada, mantenemos las cautelas metodológicas manifestadas en informes anteriores relativas a las posibilidades de este instrumento, al mismo tiempo que corroboramos que esta estrategia, a pesar de su complejidad, es adecuada para construir un mapa anual sobre los cambios y regularidades en las formas de consumir drogas de los jóvenes catalanes y los contextos donde lo hacen.

3. CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS

Las características sociodemográficas predominantes de las personas **encuestadas** son las siguientes:

En general, se observa que, entre los encuestados, predominan los hombres (son mayoría, como el año anterior), así como la franja de edad de los jóvenes de entre 20 y 24 años. La media de edad es de 23,7 años (la de los hombres, de 24,3 años y la de las mujeres de 22,8) (las diferencias de edad son estadísticamente significativas). Casi la mitad trabaja (el 70% si se tiene en cuenta a los que, además, estudian), mientras que una cuarta parte se dedica solamente a estudiar, alrededor del 45% tienen estudios secundarios y una proporción similar, superiores. La gran mayoría (casi dos terceras partes) viven con los padres, en el domicilio familiar, y la mayor parte paga los gastos de las actividades de ocio con ingresos propios (producto del trabajo). Se trata de proporciones similares a las de la encuesta de 2007.

La muestra de itinerarios está compuesta por 97 personas, de las cuales el 59% son hombres y el resto mujeres. El 60% tiene más de 25 años. La media de edad es de 26 años.

4. ESTILOS

Como hemos apuntado desde los primeros informes, el estilo juvenil manifestado por un joven, independientemente del grado de identificación con él, explica sólo en parte y no siempre en todos los casos, el consumo de drogas. Jóvenes con un mismo estilo juvenil mantienen posiciones y actitudes diferentes ante el consumo de drogas. Los jóvenes hablan de estilos juveniles y utilizan éstos conceptos, pero se trata de instrumentos con limitaciones para explicar y diferenciar el complejo “mundo” del consumo de drogas. Siguiendo con este intento de diferenciar el comportamiento de los jóvenes, creemos que la clase social, las diferencias de edad y las de género⁷, así como el grupo de iguales, los estilos de vida y la influencia de diversas coyunturas sociales⁸, son mucho más productivos a tal fin.

Dicho esto, existe un abanico de elementos referentes a los jóvenes, que han sido constatados en los últimos años y que aportamos ahora de forma resumida:

- El tipo de consumo que llevan a cabo los jóvenes denota algunos aspectos de su comportamiento respecto a la fiesta y al consumo de drogas, en su juego de diferenciación. Así, el consumo de ciertos productos dirigidos a los jóvenes, marcan diferencias entre ellos.
- Las grandes corporaciones de la moda, se han aprovechado de las estéticas y creaciones juveniles, convirtiéndolas en productos de consumo.
- Las etiquetas estéticas (punk, heavy, rocker, skin, etc.) siguen perdiendo la carga ideológica que las sustentaba.

A pesar de ello, cada año presentamos diferentes aspectos que consideramos relevantes en relación a los estilos y tipos de jóvenes.

⁷ En el capítulo 8 puede verse una aproximación a las diferencias de edad y género.

⁸ Como la precariedad laboral, el alto precio de la vivienda y los largos itinerarios académicos, entre otros.

4.1 Jóvenes. Relación entre la fiesta y el consumo de drogas

En los últimos informes, hemos descrito cómo la mayoría de los jóvenes se enmarcan en dos grandes tipos según las relaciones que mantienen con la fiesta y el consumo de drogas.

El primer tipo es el más extendido; son jóvenes que salen con una asiduidad variable, no todos los fines de semana, que intensifican las salidas en verano y las disminuyen en invierno. Consumen alcohol, algunos cannabis y, una minoría, otras drogas ilegales, principalmente cocaína. Se retiran antes de los espacios de fiesta. Es infrecuente que vayan a *afters* y *raves* o que realicen otras actividades durante la mañana tras la fiesta.

El segundo tipo es menos numeroso. Son jóvenes que salen casi todos los fines de semana, en ocasiones más de un día. Aunque el ciclo estacional influye poco en el número de salidas, en invierno, debido a la menor oferta de ocio, pueden reducir la duración de éstas. Algunos frecuentan *raves* y *afters*. Además de consumir alcohol y cannabis, están más cerca de los estimulantes y una parte importante de ellos los consumen, principalmente cocaína, otros también MDMA, speed y, en menor medida, otras drogas.

Durante los últimos años, además de los dos tipos anteriores, hemos detectado y descrito la emergencia y el incremento de la presencia de jóvenes de más de 25 años, que dejaron de salir durante un periodo de tiempo o disminuyeron considerablemente la intensidad y la frecuencia de las salidas, debido a tener pareja, querer disminuir el consumo de drogas y, frecuentemente, porque habían asumido más compromisos con el trabajo o la familia. Tras producirse algún cambio en el trabajo o la pareja, algunos vuelven a incorporarse a la fiesta recuperando la intensidad y la regularidad de épocas anteriores.

4.2 Influencia de las nuevas tecnologías en las pautas relacionales juveniles

Las nuevas tecnologías han alterado las prácticas relacionales de una parte importante de la población, especialmente de los adolescentes y jóvenes.

Desde el Observatorio, queremos ofrecer una aproximación de cómo las nuevas tecnologías están alterando las prácticas relacionales de los adolescentes y jóvenes y cómo éstas influyen en la manera de entender el consumo de drogas y las salidas nocturnas.

Para ello, enunciaremos una serie de premisas apuntadas por los informantes clave.

- Las nuevas tecnologías, como los móviles, las consolas y, en especial, los ordenadores, han adquirido un papel relevante, casi central, en la vida cotidiana de muchos adolescentes y jóvenes.
- Los adolescentes y jóvenes, en su afán por diferenciarse, tanto de los comportamientos paternos como de los adultos en general, encuentran en estas tecnologías una nueva manera de relacionarse y de escenificar su distancia con los adultos, excepto una minoría que ya está falta de dedicación por parte de sus padres.
- Algunos adolescentes y jóvenes pasan mucho tiempo delante de la pantalla. Son una minoría, pero cada vez se detectan más adolescentes para los cuales prácticamente la única actividad lúdica que realizan el fin de semana es jugar y relacionarse con los amigos a través del ordenador.
- En la socialización, tanto de los adolescentes como de los jóvenes, cada vez tiene más peso la comunicación mediada por ordenador (CMO); las redes sociales virtuales, la mensajería instantánea y los juegos en red son muy apreciados por ellos e inciden en sus formas de comunicación, aprehensión de la realidad y socialización. Los parámetros relacionales que rigen la CMO y los significados construidos en entornos virtuales, son cualitativamente diferentes a los que se dan en las relaciones directas “cara a cara” y, en parte, disminuyen los encuentros personales. Por tanto, las emociones, los conflictos y las relaciones, se gestionan mediante nuevos parámetros relacionales, diferentes a los de la mayoría de los padres y de gran parte de los adultos.

En consecuencia y para los fenómenos de estudio del Observatorio:

- Para muchos jóvenes, comprar y ser usuarios de ciertas tecnologías es un ritual de paso hacia la adolescencia y la juventud. Si, hasta ahora, para muchos jóvenes este ritual venía marcado por las salidas nocturnas y el consumo de drogas, ahora, en parte, este ritual se ha dirigido hacia el uso, sin la presencia del adulto, de estas nuevas tecnologías de la información y la comunicación, todo lo cual puede estar retrasando el inicio al consumo de drogas o disminuyendo su consumo. También puede estar generando una menor presencia de adolescentes y jóvenes en los espacios públicos de sociabilidad y consumo de drogas.
- Una parte de los adolescentes de entre 13 y 15 años están retardando el momento de incorporarse a los contextos de ocio nocturno debido al consumo de pantalla (CMO). La mayoría, pueden realizar algunas salidas nocturnas, pero la frecuencia, intensidad y, sobre todo, el valor simbólico que adquieren éstas salidas, son diferentes a como eran para las generaciones anteriores.

Por otro lado, éstas tecnologías introducen también cambios en la manera de salir de fiesta y en los consumos de drogas:

- Los locales de ocio nocturno, conocedores del poder de las nuevas tecnologías, difunden las fiestas, regalan entradas u ofrecen descuentos, a través de las redes sociales virtuales. Por lo tanto, los jóvenes conectados tienen más oportunidades de conocer las ofertas festivas y de disfrutarlas.
- Las redes sociales virtuales son un buen mecanismo para difundir fiestas privadas, especialmente las de cumpleaños pero, cada vez más también, *raves* y fiestas de otro tipo (fiestas para estudiantes Erasmus, etc.)
- Las redes sociales virtuales son un espacio idóneo para difundir los registros digitales (fotos y vídeos) de las salidas nocturnas. Estos permiten revivir la fiesta entre los grupos de amigos, mediante sus comentarios escritos. Lo anterior, además de posibilitar una mayor difusión de lo sucedido en la salida nocturna, puede estar influyendo en

magnificar determinados comportamientos, entre otros, los generados por el consumo de drogas, sobre todo de los más intensivos, ya que permite recrear lo acontecido la noche anterior y compararlo con el comportamiento de otros jóvenes de forma repetida. Estos comportamientos pueden proporcionar conversación para muchos días e, incluso, preparar una “fiesta” más grande en un futuro y, en cierta medida, potenciar el consumo de determinadas sustancias que posibilitan no avergonzarse de estas actividades.

- Los jóvenes utilizan la red virtual para buscar información sobre las diferentes drogas, los consumos y sus efectos, tanto en blogs y páginas personales, como en fórums especializados, páginas comerciales, etc.
- Estos espacios virtuales constituyen, para una minoría, una oportunidad para comprar drogas, “parafernalia” para su producción y precursores de las mismas.

4.3 Ravers

Raver o *ravero* es un término perteneciente al argot juvenil utilizado para denominar a la persona que frecuenta las fiestas denominadas *raves* y hacer de este hecho un elemento identificador. En los últimos años hemos asistido a la progresiva difusión de este estilo juvenil. En la actualidad, aunque minoritario, aglutina a jóvenes marcadamente diferenciados de los otros estilos juveniles ya que suelen frecuentar menos los otros espacios y locales de fiesta, prefieren la música electrónica (hard-teck, drum&bass, trance y otras) y llevan una estética característica⁹, además de tener cerca cierto tipo de drogas no tan difundidas entre el resto de los jóvenes (el speed, el MDMA y la ketamina¹⁰).

Entre aquellos que se consideran *raveros* podemos encontrar dos tipos de jóvenes: uno, integrado por individuos para los cuales este elemento

⁹ Ropa oscura, normalmente negra, gorra con complementos metálicos, cinturones de pinchos, botas de montaña o bambas. Pueden llevar rastas o crestas en el pelo.

¹⁰ Una minoría la consumen, así como heroína, pinchada.

identificador define gran parte de su vida social, y otro, formado por jóvenes para los cuales las *raves* solamente constituyen su espacio de fiesta preferido durante el fin de semana.

Para el Observatorio, los *raveros* son un colectivo que merece una especial atención dadas las conductas de riesgo que asumen, entre las cuales destacamos:

- **Largos desplazamientos.** Las *raves* organizadas en zonas rurales, a las que se llega, normalmente, por caminos y pistas forestales, comportan un mayor riesgo durante los desplazamientos.
- **El consumo de drogas.** El consumo de drogas está muy presente y les es muy cercano a los *raveros*. Esta proximidad comporta la posibilidad de construir una normalidad en cuanto al consumo de drogas, disminuyendo, en consecuencia, la percepción que tienen del riesgo.
- **La duración de las fiestas.** Las fiestas duran normalmente más de 12 horas y, en ocasiones, más de un día. Ello unido al consumo de drogas, comporta que se duerma y coma insuficientemente.

Una parte en aumento de los jóvenes menores de 30 años usuarios de los recursos de reducción de daños, provienen del colectivo *ravero*, especialmente *travellers* europeos. Los mencionados recursos, además de ser útiles para realizar consumos “seguros”, son apreciados por el componente de “calor” que ofrecen.

Algunos adolescentes están adoptando la estética *raver* para diferenciarse de sus iguales, además de simbolizar una transgresión y expresar su malestar hacia el mundo de los adultos.

4.4 Los jóvenes latinoamericanos

Durante los últimos años y debido al incremento del número de jóvenes de procedencia latinoamericana llegados gracias a los procesos de reagrupamiento familiar, se ha difundido la estética hip-hop en nuestras comunidades. Desde el Informe de 2006, en el que ya dábamos razón de que

era un estilo en difusión, hemos aumentado las prospecciones entre ellos. Además, muchos adolescentes y jóvenes que en años anteriores habíamos categorizado como jóvenes de barrio, lucen actualmente una estética hip-hop.

En algunos municipios, los técnicos que trabajan con jóvenes, mencionan a menudo la gran cantidad de población inmigrante, circunstancia que ha generado entre los autóctonos, la preocupación por si se están originando “guetos”, debido a sus condiciones sociales. A pesar de esta percepción, cabe decir que en los centros educativos y en las reuniones en los espacios públicos, se convive y se forman grupos compuestos por jóvenes de diversas nacionalidades.

En ocasiones, los jóvenes latinoamericanos han sido estigmatizados y asociados erróneamente con bandas latinas, debido a su estética (la mayoría hip-hop), a su lugar de origen y a la difusión que han hecho del fenómeno los medios de comunicación. Además, la presencia de jóvenes latinoamericanos en los espacios públicos y en los centros educativos, ha despertado cierta preocupación entre diversos agentes sociales. Este y otros factores que expondremos a continuación, comportan una atención especial hacia los jóvenes latinoamericanos, a pesar de ser una minoría aquellos que pertenecen a bandas juveniles.

Para entender la situación de estos adolescentes debemos analizar el papel que en la socialización juega el grupo de iguales. En este sentido, está presente entre ellos, el sentimiento de pertenencia al grupo en la construcción de su identidad, y en la canalización de diferentes malestares provocados por algunas situaciones vitales para su posición social actual, y para sus perspectivas plausibles de futuro.

Un aspecto importante para entender las dificultades y necesidades de los jóvenes latinos son las relaciones que mantienen con su familia que, a veces, pueden ser fuente y desencadenante de los malestares emocionales del joven. Entre los diversos fenómenos que afectan la relación, destacamos:

- **Proceso de reagrupamiento.** La mayoría de los jóvenes latinoamericanos han llegado mediante el proceso de reagrupamiento

familiar. Este proceso comporta dejar la vida que llevan en su país de origen para irse a buscar otra más incierta en el nuevo país. Algunos jóvenes realizan este proceso en contra de su voluntad. Una vez migrados, se pueden encontrar nuevas situaciones familiares que no imaginaban como la presencia de nuevos cónyuges de los padres o de hermanos pequeños.

- **Padres desautorizados.** Algunos de estos jóvenes pueden haber crecido sin la presencia de los padres. Una vez realizado el reagrupamiento, padres y madres pueden llegar a ser vistos como unos auténticos desconocidos por los jóvenes, ya que éstos han crecido a cargo de otros parientes directos en su lugar de origen. Ello unido al malestar generado por la migración y a las nuevas condiciones de vida, puede propiciar que los padres no sean vistos como figuras autorizadas.
- **Ausencia de progenitores.** Debido al trabajo, al estilo de vida u otras circunstancias, los padres pueden ausentarse del hogar familiar y, a consecuencia de ello, los adolescentes pasan muchas horas solos teniendo la posibilidad de gestionar este tiempo en ausencia de los adultos. En ocasiones, inclusive, los padres no pueden atender los requerimientos de los centros educativos.
- **Los padres se sienten desbordados.** Esta situación aparece cuando los padres manifiestan malestar ante la imposibilidad de controlar las actividades de sus hijos, situación agravada si llegan quejas del centro escolar, como absentismo y / o problemas de comportamiento, o denuncias por peleas u otras situaciones conflictivas.
- **Bienes de consumo.** Para paliar estas situaciones y los déficits de atención generados, algunos padres suelen servirse de la compra de bienes materiales muy valorados entre los adolescentes.

El malestar emocional que provocan las diferentes situaciones vitales se escenifica en diferentes situaciones y contextos:

- **Sistema educativo.** Para estos adolescentes, encajar en un sistema educativo desconocido, más cuando están en una situación vital y social

difícil, puede comportar una **falta de adaptación al sistema educativo** que, en ocasiones desemboca en **absentismo y fracaso escolar**.

- **Utilización de los espacios públicos.** La falta de espacios privados propios y el bajo poder adquisitivo comporta que éstos jóvenes utilicen más los espacios públicos y, consecuentemente, que se hagan más visibles para los autóctonos que compiten por el acceso limitado a estos espacios, idóneos para las reuniones grupales ya que facilitan las relaciones más o menos numerosas y la socialización.
- **Consumo de sustancias.** Tomar drogas (alcohol, tabaco y cannabis) en estas situaciones, puede funcionar como un mecanismo de transgresión y canalización de estas emociones complejas.
- **Desaparecer los fines de semana.** Un aspecto detectado es que hay jóvenes que desaparecen de la casa familiar durante el fin de semana. Estas conductas preocupan a padres y profesionales, ya que es en estos momentos cuando se asumen más riesgos. Las chicas son las que realizan más estas conductas ya que así se relacionan con chicos más mayores.
- **Reticencias en cuanto a la institucionalización.** Diferentes grupos de jóvenes latinoamericanos mantienen serias reticencias a la hora de participar en las actividades específicamente programadas para ellos desde diferentes entidades y colectivos. Consideran que pierden la identidad grupal si participan y colaboran con las instituciones. Las actividades autogestionadas son las que tienen mejor acogida pero, mediante la insistencia de los educadores de calle, acaban participando también en las actividades para ellos programadas.

Los informantes clave exponen que la situación vital en la que viven estos jóvenes, puede generar problemas de convivencia con la comunidad, lo que desencadena quejas vecinales. Estos problemas se suelen manifestar como:

- **Reuniones en casas particulares durante el horario escolar,** mientras los padres están trabajando. A veces organizan reuniones numerosas y, en ocasiones, incluso fiestas.

- **Reuniones en los espacios públicos.** Las reuniones en espacios públicos pueden provocar quejas de los vecinos, alarmados por la competencia por un espacio limitado. La suciedad y el ruido son los motivos aducidos más recurrentemente para formalizar las quejas, ya que casi no se producen peleas ni altercados.

Estos jóvenes, no solamente se enfrentan a las dificultades sociales mencionadas sino que también tienen problemas a la hora de incorporarse al mercado laboral. Muchos han **abandonado el sistema educativo** sin obtener la ESO, algunos han continuado con Planes de Garantía Social (PGS), y otros han realizado algún Plan de Transición al Trabajo (PTT), por lo tanto, solamente una minoría de ellos ha llegado a los módulos de grado medio. Esta situación, comporta que muchos realicen **trabajos poco cualificados y precarios** con los cuales no se sienten identificados. Las dificultades a la hora de encontrar trabajo se ven agravadas, además, por **el estigma** de ser inmigrantes. Muchos, ante esta situación, optan o se ven abocados a no trabajar regularmente obteniendo sus ingresos de trabajos esporádicos o no regulados. Otros, se muestran reacios a la hora de **buscar trabajo fuera de su entorno inmediato**.

En muchos locales de ocio nocturno, los controladores de acceso tienen indicaciones expresas de no dejar entrar jóvenes con esta estética. La dificultad a la hora de acceder a los locales favorece las reuniones en los espacios públicos.

4.5 jóvenes extranjeros

Barcelona y la costa catalana siguen siendo destinos apreciados por los jóvenes europeos y norteamericanos. En el informe de 2006 y en el de 2007 presentábamos como proliferaba la oferta de locales de ocio nocturno destinada a estos jóvenes, principalmente en Ciutat Vella de Barcelona. En 2008, la proliferación de locales ha continuado.

También han proliferado en el centro de Barcelona, los apartamentos de alquiler destinados a turistas. En ocasiones, las fiestas celebradas en estos

pisos, pueden generar conflictos de convivencia con los vecinos debido al ruido y la suciedad en los espacios comunes.

La mayor presencia de locales pensados para turistas, con precios más caros, ha provocado el desplazamiento de algunos jóvenes autóctonos hacia otras zonas de ocio de Barcelona, lo cual genera la diferenciación de los locales exclusivamente dirigidos a los jóvenes turistas, de aquellos en los cuales también se da la presencia de autóctonos. A pesar de todo, las discotecas de la zona siguen acogiendo tanto extranjeros como residentes. Los conflictos en esta zona de ocio nocturno vienen provocados por el consumo compulsivo de alcohol.

A pesar de todo lo antedicho, parece ser que los jóvenes extranjeros residentes en Cataluña -colectivo en aumento durante los últimos años- rechazan el ocio y la fiesta pensada para turistas. Estos, independientemente de los gustos y las preferencias, suelen utilizar los contextos de fiesta de los autóctonos, en parte como símbolo de integración en la sociedad de acogida. Además, la mayoría están integrados en redes sociales autóctonas, creadas a partir del trabajo o los estudios.

4.6 La crisis entre la población juvenil

En el informe 2007 expusimos como algunos fenómenos, como el alto precio de la vivienda y la precariedad laboral, además de retardar la incorporación al mundo de los adultos, facilitaban las salidas nocturnas y, por extensión, el consumo de drogas.

Como consecuencia de la crisis económica, ha aumentado el paro juvenil, han disminuido las ofertas laborales, ha aumentado la precariedad laboral y está aumentando el precio de los pisos de alquiler -especialmente en el área metropolitana de Barcelona-. A raíz de las situaciones mencionadas, una parte de la población joven, especialmente aquellos que han perdido el trabajo¹¹, han

¹¹ Algunos, debido a las condiciones de precariedad laboral en las que trabajaban no han tenido derecho al subsidio de desempleo.

perdido poder adquisitivo. A falta de ayudas institucionales, la familia funciona como colchón amortiguador para paliar las dificultades económicas de los jóvenes.

La crisis económica, para la mayor parte de los jóvenes, no ha alterado el número de salidas nocturnas, aunque sí que ha disminuido el gasto en algunos casos. Algunos jóvenes han aumentado el número de reuniones en los espacios privados y han disminuido las visitas a los locales de ocio nocturno. En general, se han potenciado las estrategias para seguir disfrutando de las salidas nocturnas reduciendo los gastos.

5. OCIO Y TIEMPO LIBRE

5.1 Espacios, tiempos y actividades (redes)

La tendencia referente a la gestión del tiempo y las salidas nocturnas son relativamente estables. Como en años precedentes seguimos encontrando dos grandes categorías de jóvenes.

- La primera y más numerosa está formada por jóvenes para los cuales el tiempo formal-informal está bien delimitado, así como los días laborables-festivos. Las salidas nocturnas intensivas las realizan durante el fin de semana.
- La segunda, muy minoritaria aunque se va apreciando año tras año, está formada por jóvenes para los que no existe una clara diferenciación entre los días laborables y los festivos debido al tipo de trabajos que desarrollan y a las condiciones laborales de éstos. Estos jóvenes, pueden salir de fiesta tanto los días laborables como los festivos.
- También se aprecia el aumento del número de jóvenes que ni estudian ni trabajan y que pueden salir todos los días de la semana, siempre y cuando tengan suficiente dinero para ello. Suelen vivir con los padres, sin responsabilidades sociales y tienen pocas expectativas de encontrar trabajos regulados. Los que disponen de menos dinero, suelen buscar fiestas “alternativas” más baratas que las de los locales de pago.

Las salidas en días laborables siguen realizándose en contextos de proximidad, excepto para la minoría que sale más asiduamente y, especialmente, para algunos universitarios que disponen de una oferta específica de fiestas, entre ellos los estudiantes Erasmus. Exceptuando a éstos últimos, en cuanto al resto de los jóvenes, se aprecia una disminución de las salidas en días laborables ya que la crisis está concentrando las salidas a los sábados y está propiciando la celebración de más reuniones en pisos y casas particulares.

5.1.1 Espacios públicos

Para muchos jóvenes, especialmente adolescentes, los espacios públicos funcionan como contextos de reunión y socialización. Son espacios muy apreciados para relacionarse sin la supervisión adulta. En el informe de 2007 presentamos extensamente la utilización que hacen los jóvenes de los espacios públicos, así como los problemas que se derivan de ello.

La presión por la utilización del espacio público sigue siendo un problema presente en muchas ciudades, aunque las medidas puestas en acción por diferentes agentes sociales han minimizado algunos de los problemas. Los informantes clave coinciden en que han disminuido la conflictividad y las quejas derivadas a raíz de las reuniones de adolescentes y jóvenes en los espacios públicos. Dar una solución satisfactoria a los requerimientos de todas las partes implicadas, es complejo ya que existen jóvenes que prefieren reunirse en los espacios públicos (inmigrantes y adolescentes).

En algunos casos, los jóvenes, a fin de evitar los conflictos, se han desplazado hacia espacios públicos alejados de las zonas habitadas y, debido a ello, han visto reducida la presión sobre ellos. En otros barrios, donde alejarse de los vecinos es imposible, tanto las quejas vecinales como la presión sobre los jóvenes continua patente. En determinados barrios, debido a su estructura urbanística, resultan incompatibles las reuniones de los jóvenes y el descanso de los vecinos. Esta situación puede comportar que sea difícil encontrar un equilibrio entre los intereses de los jóvenes y los del resto de los vecinos.

Los jóvenes latinoamericanos utilizan muy intensamente los espacios públicos. A partir de los veinte o veinticinco años, los jóvenes latinos moderan su estética y disminuyen su presencia en los espacios públicos, ya que hacia esa edad adquieren más responsabilidades, entre las que destaca la formalización de una relación de pareja.

En las zonas de ocio nocturno, las quejas vecinales siguen produciéndose debido al ruido provocado por los clientes a la salida de los locales. En este sentido, los locales han puesto en acción diferentes estrategias para reducir el

impacto acústico ante la presión administrativa que reciben a causa de estos sucesos.

La tendencia ya apuntada en el informe de 2007 sobre el uso “familiar” de los espacios públicos ha seguido en aumento. Muchas familias, especialmente las latinoamericanas durante los días festivos, se reúnen en parques públicos. Comen, juegan a diferentes deportes y, sobre todo, se relacionan. A pesar de la alta concurrencia detectada en verano en aquellos parques donde se les permite la reunión, a parte de algún caso de consumo compulsivo de alcohol, no se ocasionan demasiados problemas de convivencia, aunque sí que se detecta una minoría de conductas incívicas o ilegales (venta ambulante, apuestas) con las que se está trabajando a fin de darles respuesta.

El papel de las asociaciones de vecinos es clave a la hora de entender cómo ha surgido la percepción del “problema” en los espacios públicos. En muchos barrios, especialmente en los periféricos, los vecinos han visto como, durante los últimos años, los espacios públicos, a menudo ganados gracias a sus movilizaciones y reivindicaciones, son utilizados por los jóvenes procedentes de otros países. A menudo, viven esta situación con recelo ya que socialmente se han atribuido a estos jóvenes características erróneas, relacionadas principalmente con bandas violentas.

Las asociaciones de vecinos forman parte activa de la sociedad civil en muchos barrios y ciudades. Su presencia es notoria en diferentes actividades a lo largo del año y, en los últimos años, han obtenido una cuota de influencia bastante elevada. Algunas, han expresado el malestar derivado por la utilización de los espacios públicos por parte de los inmigrantes y han presionado a los ayuntamientos para reducir el impacto sin tener en cuenta las necesidades relacionales de los jóvenes.

5.1.2 Espacios privados

La tendencia a reunirse en espacios privados sigue aumentando como alternativa a los precios y controles de los locales. Los jóvenes que viven emancipados, los estudiantes que residen en pisos de estudiantes, así como los que viven con los padres en ausencia de éstos o en las segundas

residencias, utilizan la vivienda para organizar reuniones festivas, generalmente poco numerosas (máximo unos 10 jóvenes). En las zonas rurales, los jóvenes se pueden reunir en locales alquilados colectivamente. En estas reuniones, se aprovecha para hablar, cenar, jugar con los videojuegos y tomar drogas.

Una parte de los jóvenes ha perdido poder adquisitivo y este hecho explica, en parte, el aumento de las reuniones en espacios privados. La gestión privada del espacio junto a la sensación de seguridad y libertad respecto a los espacios públicos de fiesta, hacen que estas reuniones sean muy apreciadas por los jóvenes, independientemente de su poder adquisitivo.

Siguen las referencias a fiestas muy concurridas en casas y pisos particulares dentro del ámbito urbano. Quienes asisten a éstas fiestas, permanecen de pie, en ellas la música está muy alta, se baila y se habla forzando el tono de voz. Debido a la presión ejercida por los vecinos, suelen acabar antes de las 12 de la noche. Continúan las referencias al hecho de llamar a la guardia urbana para que ponga fin a algunas de estas fiestas.

5.1.3 Locales de ocio

En los dos últimos informes, los profesionales del ocio nocturno ya apuntaban la crisis de este sector. Durante 2008 siguen hablando de “crisis” agravada por la situación económica global. La inmensa mayoría apuntan que algunos jóvenes han disminuido la frecuencia y la intensidad de las salidas nocturnas. Según ellos, especialmente los adolescentes, siguen saliendo con la misma frecuencia e intensidad, pero consideran que han disminuido el gasto.

El descenso de la clientela, la disminución de la venta de consumiciones, los horarios controlados y limitados y los controles administrativos que generan nuevos gastos en infraestructuras, especialmente las referidas a la insonorización de los locales, son los principales factores apuntados como los desencadenantes de la crisis del sector. Esta situación está comportando el cierre de locales, especialmente discotecas, debido a la disminución de las ganancias y a la imposibilidad de hacer frente a los gastos.

La tendencia de los jóvenes a entrar en los locales de ocio nocturno cada vez más tarde, unida a las ordenanzas municipales reguladoras de los horarios de cierre de los locales, comportan que los locales como pubs y discotecas, dispongan tan solo de unas tres o cuatro horas para amortizar los gastos del negocio y obtener beneficios.

Los propietarios de los locales tienen que aprovechar las horas de máxima afluencia para obtener ingresos lo cual genera una alta competencia entre los diferentes tipos de locales y la necesidad de cambios constantes.

Se detectan prácticas de riesgo, como: la venta de alcohol a menores o jóvenes ya muy bebidos, la venta de alcohol y refrescos de baja calidad y que los locales superen los aforos permitidos.

Las disposiciones legales que regulan los horarios de los locales de ocio nocturno no se adecuan a las necesidades horarias de una parte de los jóvenes, lo cual suele comportar que, una vez que se cierran los bares y pubs, los jóvenes, o se van hacia una sala o discoteca -normalmente de pago- o se quedan sin local donde poder seguir la fiesta. Esto provoca que los jóvenes que no quieren ir de discotecas, se queden en la calle o se vayan a su casa y, en el primer caso, puede comportar problemas de convivencia con los vecinos. Lo mismo sucede cuando, más tarde, cierran las discotecas.

Este año, aumentan las referencias a locales sin licencia de actividad que funcionan como bares o pubs con música. Abren sobre las tres de la madrugada y no cierran hasta avanzada la mañana. Son locales y bajos preparados para acoger una fiesta. Alguna vez, incluso se ha mencionado algún piso. Se concentran en Barcelona.

Discotecas

Los profesionales del sector dicen que, en las discotecas, la mayoría de los jóvenes beben solamente la consumición incluida en la entrada y se ahorran la “segunda copa”. Ello no significa que los jóvenes beban menos, sino que lo hacen antes de entrar en los locales, ya sea en casa, en el parking o en la calle. Traen de casa o compran la bebida en la venta ambulante o en tiendas

que cierran tarde. Afirman que muchos jóvenes entran en la discoteca borrachos, situación que no era tan frecuente en años anteriores.

Los jóvenes entran en las discotecas cada vez más tarde. Entre las 02.00 y las 04.00 es la hora más frecuente de entrada en los locales.

Ante la actual crisis del sector, las discotecas siguen llevando a cabo estrategias diversas de marketing a fin de captar clientes. Como novedoso, destaca el intento de seleccionar la edad de los clientes. Así, algunas discotecas, no dejan entrar a los menores de 21 años, otras lo alargan hasta los 25 años ya que saben que los de menos edad suelen disponer de menos dinero, y que los de más edad prefieren lugares sin el jaleo que acostumbran a organizar los adolescentes.

Debido a los gastos derivados del cumplimiento de las disposiciones legales vigentes, las discotecas necesitan mantener los precios de las entradas y de las consumiciones. Para muchos jóvenes, sin embargo, estos precios son excesivos o privativos.

Sigue en aumento la tendencia de orientar las discotecas según las demandas del público. Así, aumentan las discotecas influenciadas por las últimas tendencias europeas, tanto en cuanto a la decoración como a las estrategias de marketing y, especialmente, en cuanto a la programación musical.

Afters

Los *afters* siguen siendo espacios de intensificación tanto de la fiesta como del consumo de drogas.

En Barcelona, continúan las referencias a fiestas no legales, normalmente celebradas en locales abandonados. Algunos jóvenes, las denominan *raves*, otros, *afters*. Independientemente del nombre, funcionan como un espacio para continuar la fiesta una vez han cerrado los bares musicales, primero y, más tarde, las discotecas. Son espacios de intensificación, tanto de la fiesta como del consumo de drogas.

Estas fiestas no reguladas son muy apreciadas por sus usuarios ya que:

- **Permiten continuar la fiesta:** Situación muy valorada por los jóvenes que están bajo los efectos de los estimulantes y no quieren que se acabe la fiesta.
- **Económicamente asequibles:** Ya que la entrada o es gratuita, o su precio oscila entre 3€ y 10€. Además, la bebida suele ser más barata que en cualquier local de ocio nocturno.
- **Espacios “libres”:** Ya que el control, respecto al consumo abierto de drogas, es más débil.

Continúan en aumento las referencias a las actividades denominadas como “*afters*” en espacios que no han sido pensados, originariamente, para este fin (locales juveniles, playas, bosques, casas particulares, piscinas en verano, entre otros) que permiten continuar la fiesta cuando cierran las discotecas u otras actividades festivas.

Bares nocturnos y pubs

Siguen las tendencias de años anteriores respecto a la aceptación y la utilización de bares y pubs entre los jóvenes de toda Cataluña. En Barcelona ciudad y su área metropolitana, continúa la tendencia de abrir bares y pubs “temáticos” o especializados, como símbolo del espíritu cosmopolita de la ciudad. Estos bares, considerados “*fashions*”, son apreciados por los jóvenes más deseosos de novedades.

Festivales

Los grandes festivales multitudinarios de verano han tocado techo. Este año, el número de asistentes se ha mantenido gracias al aumento de los visitantes extranjeros que llegan atraídos por el conjunto de ingredientes que ofrecen los festivales de nuestro país, es decir: música, sol, playa, mitos sobre el talante de la gente y la oferta de drogas, principalmente.

En cambio, han proliferado los festivales de verano en formato más reducido y distribuidos por todo el territorio. Algunos duran un día; otros, dos o tres. En este caso los asistentes, mayoritariamente, son residentes en Cataluña.

El precio de la entrada y las consumiciones hacen que algunos festivales sean prohibitivo para los más jóvenes. Así, en algunos, la media de edad gira alrededor de los 30 años.

Siguen siendo espacios idóneos para realizar consumos experimentales de nuevas drogas.

5.1.4 Fiestas autogestionadas

Raves

El pasado año clasificamos las *raves* en dos grandes categorías: las *raves* hard-teck y las *raves* trance. Categorías que emergen a partir del perfil de usuario, la música y las drogas consumidas. Estas categorías se mantienen.

Continúa la presión hacia las *raves*, centrada en los decomisos de equipos, las multas a los organizadores, así como los controles de alcoholemia y drogas. Algunos colectivos ante ésta situación están organizando menos *raves* y, cuando las organizan, procuran hacerlo en lugares cada vez más alejados. Aumenta el número de las que se llevan a cabo en espacios privados y de las que negocian los permisos con los ayuntamientos, normalmente de municipios pequeños.

Siguen las referencias a *raves* organizadas en el ámbito rural, coincidiendo con las fiestas mayores y otros acontecimientos del ciclo anual -normalmente durante el verano. Este tipo de *raves* representan una alternativa al programa “oficial” y permiten continuar la fiesta hasta bien entrada la mañana.

Han proliferado las *raves* en naves industriales, principalmente en Barcelona. Las naves pueden ser alquiladas u ocupadas. Este tipo de *raves* están organizadas por colectivos *ravers*. El precio de la entrada, si existe, es inferior al de la entrada de las discotecas. Comienzan a medianoche pero la mayor afluencia de público se produce una vez han cerrado las salas de fiesta.

Como venimos apuntando desde los inicios del Observatorio, las *raves* son un espacio de intensificación de la fiesta y del consumo de drogas. A lo largo de este año, hemos detectado como la cocaína está cada vez más presente y es

cada vez más apreciada en este tipo de fiestas. Además, aparece una oferta sostenida que en años anteriores era más escasa.

Casas ocupadas

En cuanto a los centros sociales ocupados autogestionados (CSOA) no se detectan cambios relevantes respecto a años anteriores. Dentro del movimiento “okupa” se generan diferencias según el tipo de ocio que se ofrece para las personas no vinculadas estrechamente a los CSOA. Así, los “okupas” que provocan malestar entre los vecinos y realizan un uso más compulsivo de drogas, son vistos por ellos como jóvenes desvinculados del movimiento ocupa. Entre estos jóvenes encontramos jóvenes europeos.

5.1.5 Fiestas del ciclo vital y anual y variaciones estacionales

Continúan las numerosas referencias a las celebraciones festivas relacionadas con el ciclo vital anual y las vacaciones, así como la tendencia a aprovechar cualquier acontecimiento para este tipo de actos. Los más relatados son las cenas.

Como hemos apuntado en el apartado de estilos, las redes sociales virtuales se configuran como un mecanismo útil para difundir las fiestas de cumpleaños y de otro tipo de celebración, como las fiestas de fin de año. Hemos tenido referencias a fiestas muy concurridas debido a la alta difusión dada a través de las redes sociales virtuales.

Siguen las referencias de jóvenes extranjeros que vienen a celebrar las despedidas de soltero y los cumpleaños.

5.2 Ocio y discotecas o “afters” (encuestas)

El verano

El verano sigue siendo la época del año en la que se realizan más salidas y fiestas, y es cuando se produce la intensificación del consumo de drogas. Las tendencias destacadas en los últimos informes, se mantienen estables:

aumento del número y duración de las salidas, aumento de los consumos y mayor movilidad de los jóvenes.

La mayoría de los encuestados en las discotecas y “*afters*” va de 4 a 8 veces al mes (una cuarta parte va 2-3 veces al mes). La media es de 4.2 veces al mes (los datos son muy parecidos a los obtenidos el año 2007).

No se observan diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres, ni por actividad principal ni por nivel de estudios, pero sí por edades (la frecuencia mensual de asistencia disminuye a medida que se incrementa la edad) y también según con quién vive el encuestado (quienes viven en pareja salen menos y los que viven con la familia o con amigos son los que salen más).

Valoración de las discotecas y ‘*afters*’

Entre las valoraciones de lo que gusta más de los locales destacamos la “música” y el “ambiente”. No existen cambios respecto a los datos de informes anteriores.

6. ITINERARIOS, MOVILIDAD Y RELACIONES

6.1 Visión general (redes)

Se mantienen las tendencias observadas y descritas en años anteriores. Predomina la variabilidad de itinerarios festivos según la edad, el presupuesto, los medios de transporte, la época del año, el día de la semana y la oferta de espacios y actividades, como variables más significativas.

Los sábados concentran gran parte de las salidas festivas que, por otro lado, han disminuido los restantes días de la semana, excepto en verano. En relación a esta tendencia, se percibe la de celebrar más fiestas en pisos y casas particulares, tal vez como respuesta a la crisis económica que los jóvenes sufren con mayor virulencia. Las actividades festivas en espacios públicos son igualmente frecuentes cuando hace buen tiempo, especialmente entre los adolescentes.

6.2 Caracterización de unos cuantos itinerarios

Si, como mencionábamos en informes anteriores, las salidas, exceptuando los acontecimientos especiales y el verano, se realizan en entornos cercanos al lugar de residencia, el miedo a los controles de alcoholemia y drogas han provocado que, algunos jóvenes, alteren los itinerarios haciéndolos más cortos y en entornos de proximidad. En el caso de Barcelona, los sábados, la apertura del metro aumenta la movilidad y constituye una medida muy aceptada en el entorno festivo.

El móvil e Internet inciden cada vez más en las maneras de quedar, contactar y salir, y están produciendo modificaciones en las formas de fiesta, ya que se puede quedar con los amigos a cualquier hora, se esté donde se esté, y porque se pueden difundir las fotos y videos realizados durante la fiesta.

La muestra de itinerarios está compuesta por 97 personas, de las cuales más de la mitad (59%) son hombres y el resto mujeres (41%). Un 60% tienen más de 25 años, mientras que el resto son más jóvenes. La media de edad es de 26 años.

Buena parte de los miembros de la muestra de itinerarios viven en Barcelona ciudad (el 50%). Tan solo un 8% de la muestra reside en poblaciones pequeñas.

Predominan los itinerarios correspondientes al sábado (51%). Si consideramos el fin de semana como de viernes a domingo, éste aglutina el 84% de los itinerarios. Los días laborables, de martes a jueves, presentan porcentajes pequeños y relativamente similares (entre un 4 y un 6%), mientras que el lunes no acoge casi ningún itinerario.

La duración media de las salidas es de 12 horas (alrededor de 19 horas los hombres y de 12 horas las mujeres). La duración de más de veinte horas representa el 5%, y tan solo un itinerario supera los dos días.

Un poco más de la mitad de los desplazamientos en los itinerarios, tiene lugar en un único municipio (normalmente el de residencia) y no se sale de él. Alrededor de una tercera parte de los desplazamientos tiene lugar en dos municipios. Los desplazamientos a tres o más municipios son una minoría (el 9%). La gran mayoría de los desplazamientos (el 85%) tiene lugar en la misma comarca o contiguas (“cerca”, según nuestra clasificación). El número de municipios en los itinerarios disminuye a medida que se incrementa el tamaño del municipio de residencia. Así, es mucho más frecuente el desplazamiento a otro municipio desde un pueblo pequeño que desde una ciudad grande.

Al lo largo del itinerario, los encuestados han ido a una media de 7 lugares (un 80% entre cuatro y ocho lugares). Un 16% de la muestra ha estado en más de ocho lugares. Debemos remarcar que no hay ningún itinerario que se limite a un solo lugar (el rango va de un mínimo de dos a un máximo de diez). Entre los que van a más de ocho lugares predominan los hombres, las diferencias, sin embargo, no son significativas.

La media de gasto por salida es de 49 euros, y es un poco más alta entre los hombres (50€) que entre las mujeres (47€) (las diferencias, sin embargo, no son significativas). Tan solo se observan diferencias significativas por duración del itinerario: el gasto aumenta a medida que lo hace la duración en horas y el número de lugares a los que se ha ido.

En los itinerarios, predomina la estancia en la calle y en lugares públicos, seguida muy de cerca por la estancia en la propia vivienda o en la vivienda familiar (corresponde mayoritariamente a los inicios y finales del itinerario), por la estancia en pisos de amigos, por la estancia en bares musicales-pubs y en discotecas y bares normales¹². Entre la medianoche y las cuatro de la madrugada, es cuando se observa la máxima afluencia en bares musicales-pubs, y entre las dos y las seis de la madrugada, en discotecas, macrodiscotecas y *afters*. De dos a ocho, una elevada proporción permanecen en la calle.

A lo largo del itinerario, la mayor parte de los encuestados ha estado con amigos, algunos de ellos con la pareja. Tan solo en una minoría de situaciones, los encuestados han estado solos (un 9% de los casos, especialmente entre las cuatro y las diez de la mañana, y antes de las diez de la noche). Predomina la estancia con grupos pequeños de amigos (hasta cinco), aunque más de una cuarta parte de los itinerarios se han llevado a cabo con grupos de más de cinco amigos, y un 12% de ellos con grupos de más de 10 personas.

Las actividades que realizan son muy diversas, destacan sin embargo, hablar, relacionarse y ligar. Siguen, en orden decreciente: bailar, otras actividades, comer y, a mayor distancia, escuchar música y consumir drogas.

La mayoría de los desplazamientos de un lugar a otro se realizan en vehículo privado (coche, sobre todo, y moto; juntos suman un 35%) y, en el interior de los municipios, un 51% va caminando, y otro 3% en bicicleta. El uso del transporte público es minoritario (un 10% en bus, tren o metro, y un 1% en taxi) y básicamente concentrado en Barcelona ciudad.

Perfiles y tendencias:

Se observan diferentes pautas de comportamiento y consumo en función de la edad de los jóvenes y de la duración de su itinerario de marcha. Siguen un patrón similar al del año anterior. En síntesis, se puede decir que:

Numerosos grupos de jóvenes inician su salida alrededor de las ocho de la tarde (algunos a las seis) y van a bares o restaurantes, o a pisos de amigos. Su actividad principal es hablar, relacionarse y comer. El estado de ánimo que

¹² La estancia en la calle ha aumentado mucho durante los últimos años. Mientras que en 2003 todavía era una opción muy minoritaria, en 2004 se convirtió en un lugar con frecuencias elevadas, y en 2005 disminuyó un poco pero se mantuvo en tercera posición entre los lugares en los que la gente había estado durante el itinerario. En 2006 se colocó en segundo lugar, justo después de la propia vivienda, y en 2007 se situó en primer lugar. En 2008 sigue en primera posición.

predomina es el de excitado y contento. Aquí, ya se observan algunos consumos de drogas, más variados a medida que aumenta la edad de los jóvenes. A partir de las diez de la noche, acostumbran a ir a pubs o bares musicales y, los más jóvenes, van a discotecas. Otro grupo importante de jóvenes (de más edad) empieza a ir a la discoteca a partir de las dos de la madrugada. En general, se observa que, a medida que aumenta la edad, se da la tendencia de salir e ir a los lugares más tarde. Además, entre las diez de la noche y las seis de la madrugada, hay un número importante (una cuarta parte) que se reúne en calles, plazas y otros espacios públicos.

Entre medianoche y las seis de la madrugada, la actividad más practicada es bailar (de las dos a las cuatro más de un 42% de la muestra lo hace).

Un grupo numeroso de jóvenes, entre las cuatro y las ocho de la madrugada, regresa a casa. Algunos, sin embargo, antes de ir a su casa, van a pisos de amigos, con otras parejas o bien con grupos de jóvenes, donde permanecen al menos un par de horas. Esto se da más entre los mayores de 20 años. Allí comen, hablan y se relacionan, escuchan música y también realizan algunos consumos de drogas.

Entre los jóvenes que salen en pareja, donde predominan los mayores de 25 años, también existe la tendencia a visitar pisos de amigos. Allí se reúnen con otras parejas, tanto antes como después de haber ido a algún lugar (bar musical, pub o discoteca, entre las dos y las cuatro de la madrugada, preferentemente). Normalmente, sin embargo, entre las cuatro y las seis de la madrugada ya empiezan a regresar a casa. En este grupo, la proporción de consumos de drogas es más alta entre las ocho de la tarde y la medianoche y, a partir de entonces, disminuye (aunque repunta entre los que permanecen despiertos entre las seis y las ocho de la mañana). Los consumos son básicamente de cannabis y cocaína.

En todos los grupos de edad encontramos un grupo de jóvenes (predominantemente hombres) que siguen de discotecas o *afters* entre las seis y las ocho de la mañana y que, a partir de esas horas (o incluso más tarde), pueden ir a casas de amigos. Estos son los que realizan más consumos y los que mayor gasto hacen durante la salida (de hecho, aquellos que siguen de marcha a partir de las ocho de la mañana son los que presentan los niveles de gasto más elevados).

Este año, las diferencias según edad en cuanto a los consumos son menos remarcables, de tal manera que éstos son bastante homogéneos a partir de los 20 años de edad. Los menores de 20 años hacen consumos muy inferiores de todo tipo de drogas. Los mayores de 20, consumen sobre todo hachís, seguido

de marihuana, cocaína esnifada, éxtasis en polvo y speed (éste último, especialmente entre aquellos que tienen 20-24 años). También se observa un consumo minoritario de ketamina entre hombres de entre 20-24 años, que van en grupos de 5-10 personas, y están en pisos de amigos-as y en raves predominantemente). Además, los jóvenes de más edad (a partir de los 25 años) realizan consumos importantes en el domicilio propio, cosa que apenas se da entre los más jóvenes.

Se observa también que las proporciones de consumo de hachís y marihuana se mantienen más o menos homogéneas durante todas las franjas horarias. En cambio, los consumos de éxtasis en polvo tienen lugar básicamente entre la medianoche y las seis de la mañana, al igual que los de ketamina. Por otro lado, la cocaína esnifada presenta sus principales niveles de consumo entre la medianoche y las cuatro de la madrugada, igual que el speed. El resto de las drogas, presenta consumos muy minoritarios y escasamente relevantes en esta muestra.

6.3 Movilidad territorial e itinerarios (encuestas)

En las encuestas, también nos hemos aproximado a los itinerarios de los jóvenes durante el fin de semana a partir de diferentes variables y otros aspectos relacionados con la salida:

Movilidad territorial

La mayor parte de los encuestados se encuentran en una población que no es la de residencia (el 60%), cosa que, desde la perspectiva de la movilidad, es bastante relevante. Estos datos, son similares a los obtenidos el año 2007 y anteriores. Aunque se dan diferencias entre locales según su ubicación en el territorio de Cataluña, se constata que atraen principalmente a gente de la propia comarca y, secundariamente, de comarques contiguas (son una minoría los encuestados que provienen de lugares muy alejados). Más del 90% de los que se han desplazado a un municipio diferente del suyo provienen de pueblos relativamente cercanos, y solamente un pequeño porcentaje provienen de lugares más alejados (de otras partes de Cataluña o España). Respecto a lo antedicho, no se dan diferencias importantes en cuanto a los datos obtenidos en años anteriores.

Medios de desplazamiento

Recogemos aquí los diferentes medios que utilizan los encuestados en discotecas para desplazarse desde su domicilio, o desde el lugar del que provienen, hasta el local de encuesta (llegada) así como los que utilizan para regresar a casa o dirigirse a otro lugar (salida). Aunque existen algunas diferencias entre los medios de llegada y salida, éstas son mínimas y, por ello, los consideramos conjuntamente.

La mayor parte de los entrevistados en discotecas, dos de cada tres, se desplaza en vehículo privado: en coche, sobre todo, o en moto (muy pocos). Una minoría se desplaza caminando (un 15%), aunque se observa una tendencia al incremento y otro 15% lo hace en transporte público (similar a los años 2007 y 2006). Por otro lado, la gran mayoría de los encuestados piensan irse de la discoteca en coche (en una proporción prácticamente igual a los que habían dicho que habían llegado de ésta manera).

En cuanto a la conducción de vehículos: el 26% condujeron para ir al local de encuesta, y un 25% piensa conducir cuando se vayan (un poco inferior que el 31% de 2007). De acuerdo con estos datos, cabe suponer que el resto de los que han llegado en vehículo privado (casi un 36% de la muestra) deben de ser acompañantes de éstos conductores. Es decir, un 36% de la muestra se desplaza en vehículos conducidos por compañeros. La proporción de jóvenes que van de acompañantes es un poco inferior a la de años anteriores (en 2007 fue un 40%, y en 2006 un 50% de la muestra).

Tres de cada cuatro conductores, aproximadamente, son hombres. Proporcionalmente, hay más conductores en el grupo de 20-24 años y también entre los que trabajan, viven con la familia de origen y tienen ingresos propios (las diferencias son estadísticamente significativas).

Desplazamientos durante la sesión

En este punto, analizamos si los encuestados en discotecas van a otros locales o lugares, diferentes del de encuesta, durante la sesión de las actividades de

ocio; en otras palabras, nos acercamos a las características de los itinerarios que siguen.

Casi el 80% de los encuestados, desde la salida de casa hasta el lugar de encuesta, previamente había estado en otro lugar (mayoritariamente en un bar musical o pub)¹³. Es decir, tan solo una quinta parte de los encuestados iba a la discoteca o “*after*” desde su casa (una proporción un poco inferior a la de 2007).

Del total de los encuestados que habían estado en otro lugar antes de llegar al local de encuesta, casi la mitad habían estado en bares musicales o pubs, y la tercera parte en bares o restaurantes. El resto, provenían, en proporciones minoritarias, de otros lugares (en orden decreciente).

Dos terceras partes de los encuestados pensaban volver a casa desde el local de encuesta, mientras que una cuarta parte pensaba ir a otro lugar. Los restantes, una minoría (11%), no sabían a dónde irían.

En cuanto a los lugares a los que piensan ir antes de volver a casa, destacan (levemente) los que afirman que irán a otra discoteca, macrodiscoteca o “*after*”, a un bar normal o restaurante, a un piso de amigos y, muy secundariamente, a calles, plazas o parques públicos. En general, las tendencias son similares a las de años anteriores, aunque se observa que se ha frenado la tendencia descendente a ir a otra discoteca tras la de encuesta (33% en 2003; 10% en 2004; 7% en 2005; 4% en 2006; 7% en 2007; 6% en 2008).

Duración de la sesión

La duración media de las sesiones es, redondeando, de once horas (un poco menos que en 2007). La duración más frecuente (más de la mitad de la muestra) es de cinco a nueve horas. Un tercio de las salidas tienen una

¹³ Se observan diferencias estadísticamente significativas en función de la hora de encuesta: en la franja horaria 00 – 02h predominan los que vienen de un bar/restaurante; en la franja 02-04h y en la de 04 – 06h predominan los que vienen de un bar musical o pub.

duración de entre diez y veinte horas. La duración que supera las veinte horas o las inferiores a cinco son muy minoritarias. No hay diferencias significativas por sexo, actividad, ni por otras variables sociodemográficas, sí hay diferencias, sin embargo, por gasto.

Relaciones y grupos

Casi todos los encuestados van a la discoteca o “*after*” acompañados por otras personas. Solo una pequeña minoría van solos (el 3%, todos ellos hombres). Estos resultados son bastante similares a los obtenidos en 2007.

Quienes llegan acompañados, lo hacen mayoritariamente por grupos pequeños (de hasta cinco personas).

Gasto

Entre los encuestados en discotecas, el gasto personal medio en días como el de la encuesta (cuando salen de noche y van a discotecas) es de 48.5 € (en 2007 era de 48, en 2006 de 43, y en 2005 de 37). Si se tiene en cuenta que la media de salidas mensuales a discotecas es de 4.4 ello supone un gasto mensual de 213 €. Este gasto es relativamente inferior al de los años 2007 (241 €) y 2006 (217€), pero todavía es superior al de los años 2005 (188€) y 2004 (172€).

El gasto medio es superior en hombres (60 €) que en mujeres (33 €) (las diferencias son significativas, y respecto al 2006 ha aumentado el gasto de los hombres –de 55 a 60€– y el de las mujeres ha disminuido ligeramente –de 36 a 33€). Las diferencias también son significativas por actividad principal (los que trabajan tienen más del doble de gasto que los que solamente estudian) y por origen de los ingresos (los que disponen de ingresos propios gastan más).

7. CONSUMOS Y DROGAS

7.1 Visión general (redes)

7.1.1 Consumos

Las innovaciones y la emergencia de nuevos patrones y tendencias en el consumo de drogas varían lentamente a lo largo de los años. En los siguientes apartados plantearemos las novedades detectadas y aquellas situaciones más minoritarias recogidas en informes anteriores, evitando al máximo las reiteraciones aunque éstas serán inevitables a fin de contextualizar el presente texto.

Como ya apuntamos en el informe de 2007 las diferencias generacionales de los actuales adolescentes y jóvenes con sus padres en cuanto al consumo de drogas, no son tan grandes como en otras épocas. Así, continuamos detectando padres consumidores, ex consumidores o que han tenido cerca el consumo de drogas. Estos, suelen mantener un discurso más tolerante hacia el consumo de drogas de los hijos. Aumentan las referencias a padres que cultivan marihuana con los hijos.

7.1.2 Substancias

Tabaco

El consumo de tabaco sigue perdiendo fuerza como rito de paso hacia la juventud. Junto a ello, se observa la creciente estigmatización social del fumador, paralela a la restricción del consumo en los espacios públicos. Todo ello, provoca que disminuya la atracción de los jóvenes hacia el tabaco que, además, algunos consideran como un gasto evitable ya que sus efectos psicoactivos son imperceptibles y poco valorados.

Como apuntábamos en el anterior informe, sigue la difusión del tabaco de picadura. Para algunos, constituye una estrategia para fumar menos y, para otros, una manera de ahorrar dinero. Se está generando el imaginario de que

es más sano y menos perjudicial que los cigarrillos, especialmente se atribuyen éstas condiciones a las marcas de picadura que se presentan como tabacos exentos de aditivos químicos.

Siguen las referencias a abandonos del consumo de tabaco. La presión social, el miedo a los efectos negativos a corto y largo plazo, disuaden a muchos jóvenes de continuar con el hábito de fumar. La mayoría lo consiguen por sus propios medios mientras que otros utilizan la ayuda de profesionales.

Alcohol

Continúa la normalización del consumo de alcohol entre la población juvenil. Se utiliza para potenciar la socialización y para llevar a cabo comportamientos que no son habituales estando sobrio. Goza de una gran centralidad en las salidas nocturnas de la mayoría de los jóvenes. Para muchos, es la única droga consumida.

En cuanto a las tendencias apuntadas en informes anteriores:

- Sigue siendo la primera droga consumida y la que más se mezcla. El consumo de cocaína está asociado de manera casi indisoluble al de alcohol.
- Está muy difundido beber alcohol antes de entrar en los locales de ocio nocturno, ya sea en casa, en los espacios públicos, en el aparcamiento de la discoteca o también en bares o pubs más baratos que el siguiente local que se visitará. La finalidad es beber más barato.
- Relacionado con el punto anterior, los profesionales del ocio nocturno manifiestan su malestar por la poca venta de consumiciones en los locales. Apuntan que se consume más cerveza que combinados.
- Entre los más jóvenes, especialmente, se siguen produciendo borracheras y algunos episodios de bebida excesiva durante un corto periodo de tiempo. Los adolescentes, deben regresar a casa de sus padres a una hora concreta y, por lo tanto, tienen menos tiempo para beber aunque salgan antes. Todo ello puede incidir en la aceptación de estas pautas a la hora de beber.

- A pesar de la normativa vigente, es fácil para los menores de edad acceder al alcohol. Aunque en algunas situaciones tengan dificultades para conseguir alcohol, cuando quieren beber, acaban haciéndolo. La facilidad es debida al afán recaudador de los propietarios de los locales o tiendas de alimentación y a la venta ambulante. Además, los de más edad , siguen facilitando el acceso al alcohol a los menores de edad.
- Los más jóvenes, siguen minimizando los riesgos del alcohol. Estos riesgos se perciben débilmente debido a la normalidad y a la centralidad de la que goza el alcohol en las salidas nocturnas de la inmensa mayoría de los jóvenes.

A lo largo del 2008, los patrones y hábitos en cuanto al consumo de alcohol por parte de la población juvenil han producido controversias en la opinión pública, a pesar de que se hablaba de comportamientos presentes entre adolescentes y jóvenes desde hace años que eran presentados como innovaciones. En ocasiones, los mensajes emitidos por algunos agentes sociales, especialmente por determinados medios de comunicación, han presentado solamente los consumos más intensivos y los que comportan más riesgos, lo cual ha provocado cierta alarma social.

Bebidas energéticas

Las bebidas energéticas siguen en difusión y son muy apreciadas, especialmente entre los adolescentes y, para algunos de ellos, se trata del único estimulante consumido.

Se mantiene estancada la tendencia apuntada en los últimos dos informes sobre los consumos en contexto laboral.

Para algunos trabajadores del mundo de la noche, se trata de una bebida ideal para mantenerse despiertos y evitar así el consumo de estimulantes ilegales, especialmente cocaína.

Cannabis

El año pasado apuntábamos hacia un estancamiento del consumo de cannabis ya que, decíamos, éste había tocado techo. Esta tendencia ha continuado e, incluso, el consumo se está desacelerando.

Entre los adolescentes, emergen las siguientes tendencias:

- El consumo de cannabis, durante los últimos años, ha simbolizado un ritual de paso hacia la juventud. Actualmente, el consumo de cannabis está perdiendo fuerza como rito de paso, siendo substituido por el consumo de bienes cargados simbólicamente, especialmente los relativos a las nuevas tecnologías, que están adquiriendo protagonismo a tal fin.
- La popularización y normalización del cannabis comporta, en la actualidad, que su consumo no simbolice un acto de transgresión. Ello provoca que, actualmente, muchos adolescentes dirijan su actitud transgresora hacia otros comportamientos.
- Aparecen algunos indicios de adolescentes que atribuyen el consumo de cannabis a jóvenes de estilos alejados al de ellos y que están mal vistos. Esta atribución, actúa como disuasivo del consumo de cannabis.
- El aumento del control dentro de los institutos, ha hecho que el consumo de cannabis esté menos presente en los centros de educación. Ello ha provocado la invisibilización y la negación del consumo en el ámbito escolar por el miedo a las medidas represivas.

Entre la población juvenil, detectamos las siguientes tendencias:

- A partir de los 20-22 años disminuye el consumo repetitivo o compulsivo de cannabis durante los tiempos formales, reservándose el consumo para los tiempos informales una vez cumplidas las obligaciones diarias. Algunos, sin embargo, siguen consumiendo a lo largo del día, especialmente hachís.

- Detectamos una disminución de la presencia de cannabis en el espacio público. Ello es debido a que algunos consumidores son más prudentes a la hora de escenificar el consumo ante las personas no cercanas a ellos para evitar la asunción de riesgos. Así, el consumo de cannabis durante los tiempos formales, se ha invisibilizado.
- Una minoría, durante el tránsito hacia al mundo de los adultos, continúa con el hábito de fumar cannabis. Así, a partir de los 30 años, encontramos tres grandes perfiles de consumidores de cannabis. Un primer perfil con un patrón de consumo diario, normalmente tras haber cumplido con las obligaciones cotidianas y a fin de relajarse. Un segundo perfil que consume de forma más regular, incluso durante las actividades laborales. Y un tercer perfil de consumidores esporádicos que consumen cuando están en compañía de amistades y con finalidad relacional y recreativa. Muchos de estos sujetos son padres de familia.
- Como ya veníamos apuntando en informes anteriores, algunos consumidores, tras años de consumo, quieren abandonarlo, ya sea para dejar el hábito de fumar, que consideran nocivo o por la presencia de efectos negativos de tipo psicológico. Algunos, pueden abandonar el consumo con relativa facilidad mientras que otros tienen más dificultades, hecho que les hace emerger una sensación o conciencia “de adicción”. Estos últimos son, mayoritariamente, los que piden tratamiento de deshabitación en servicios especializados de drogodependencias.

Cocaína

La cocaína continúa con la tendencia presentada en los últimos informes, es decir, su difusión es casi absoluta en todos los contextos y tipos de fiestas y entre todos los tipos de jóvenes. No hay diferencias entre ciudades y pueblos. Es una sustancia de moda y muy apreciada.

Muchos profesionales y jóvenes hablan de la “moda” de la cocaína producto de su difusión y aceptación por parte de los consumidores.

Aumentan las referencias a consumos experimentales de cocaína entre los adolescentes, aunque hablan de ello más que experimentan.

Producto de la difusión encontramos mayor presencia de cocaína en las *raves*, sustancia hasta hace poco minoritaria en este contexto, lo cual constituye un fundamento más del grado de difusión.

A lo largo de los años, el Observatorio ha constatado que la mayoría de los consumidores de drogas ilegales eran policonsumidores, es decir, consumían las diferentes sustancias en función de la oferta, el contexto u otras variables. Muchos consumidores de cocaína, antes de probarla, habían experimentado con otros estimulantes –en diferente grado-. Cuando aparece el consumo de cocaína, sin embargo, disminuye considerablemente el de otros estimulantes (speed, MDMA).

Casi todos los consumidores de cocaína mezclan la sustancia con alcohol y tabaco. El consumo de estas sustancias se ve aumentado con la cocaína y es muy apreciada la mezcla y potenciación de los efectos entre cocaína y alcohol.

Una minoría de consumidores de drogas ilegales, por ejemplo los consumidores de speed o de MDMA, ven la cocaína como una droga peligrosa y descartan su consumo.

El aumento del consumo producido durante los últimos años, es un indicativo del aumento en la demanda de tratamiento de deshabituación por cocaína, aumento que creemos que continuará durante los próximos años.

Diferentes profesionales pertenecientes al ámbito del tratamiento de las drogodependencias apuntan al aumento del consumo de cocaína inyectada por parte de población ex heroínómana o heroínómana.

A lo largo de 2008, los medios de comunicación nos han hablado recurrentemente de la presencia de pasta base, especialmente en Barcelona ciudad. Desde las redes del Observatorio hemos detectado consumos de pasta base. Tenemos que apuntar que:

- No es una droga recreativa ni es vista como una droga que potencia la socialización en los espacios de fiesta.

- Para la mayoría de los consumidores de drogas y, especialmente, para los consumidores recreativos de cocaína, fumarla en base es visto como problemático y adictivo. Esta percepción funciona como mecanismo de protección para una gran proporción de jóvenes consumidores de cocaína.
- Los consumidores de pasta base responden a dos grandes perfiles. Por un lado, personas que provienen de situaciones marginales y desestructuradas, como ex presidiarios, enfermos mentales y, también, ex heroinómanos o heroinómanos y, por otro lado, algunos adolescentes y jóvenes inmigrantes en situación de extrema vulnerabilidad social.
- La cocaína base está en ligero aumento entre los perfiles anteriormente citados, pero alejada de los consumidores recreativos.

Speed

En cuanto al speed no se aprecian cambios importantes en cuanto al 2007. Apuntamos las características más relevantes de su consumo:

- El precio continua estable a 20€ el gramo. Solo en festivales y acontecimientos especiales se vende a un precio ligeramente superior.
- Su bajo coste hace que sea un estimulante apreciado por adolescentes y jóvenes con un poder adquisitivo limitado. Este motivo, junto a la vivencia como ligeros de los efectos negativos a medio plazo (“bajones”, resacas y ausencia de otros efectos psicológicos) hace que, para algunos jóvenes, sea una sustancia apreciada.
- Tras años de consumo, cuando empiezan a aparecer efectos negativos más severos, resacas más fuertes, bajones emocionales más largos y severos, y también problemas de salud mental (ansiedad, depresión, manía persecutoria, entre otras) se abandona el consumo. Algunos dejan el speed para consumir cocaína.
- Es el principal estimulante para los colectivos alternativos, especialmente punk y ravers. Para algunos de estos jóvenes, el consumo de speed es casi un símbolo de identidad.

- La oferta se mantiene estable a lo largo del año. Los circuitos de distribución van en paralelo a los de la cocaína, unidos, sin embargo muy especialmente a los de éxtasis y también, en menor medida, a los de ketamina.

Éxtasis

El éxtasis es conocido bajo diferentes nombres: pastillas, MDMA, cristal, y M, entre los más corrientes. Goza de diferentes atribuciones simbólicas en función del formato de presentación. En este sentido, para la mayoría de los consumidores, la presentación en pastillas está asociada a baja calidad y, en consecuencia, se ha generado una mayor percepción del riesgo en cuanto a su consumo. Al contrario, la presentación en polvo es más apreciada ya que es vista como de más calidad y porque se tiene una percepción más positiva de ella.

La oferta de éxtasis en pastillas es inestable y, en muchos contextos y redes sociales, es difícil comprarlas. La mayor oferta se encuentra en festivales de verano y grandes acontecimientos.

En cuanto a la presentación en polvo, la percepción de riesgo es inferior en comparación a las pastillas.

Podemos hablar de una ligera difusión entre adolescentes y jóvenes de la presentación en polvo y cristal, en los contextos de baile y de intensificación de la fiesta.

m-CPP

Durante los años 2005 y 2006 la m-CPP generó una alarma en salud pública ya que su consumo comportó una serie de urgencias hospitalarias debidas a la confusión de los consumidores al tomarlo pensándose que era MDMA.

A lo largo de 2007, detectamos consumos experimentales de esta sustancia, es decir, personas que consumían m-CPP conscientes de lo que era y que valoraban como positivos sus efectos.

Durante 2008 la m-CPP ha pasado del todo inadvertida. No hemos tenido referencias de venta de pastillas de m-CPP como si fueran de MDMA. Actualmente, es una sustancia desconocida o vista en negativo por la mayor parte de los consumidores de drogas ilegales.

2CB¹⁴

El año pasado advertíamos de las primeras referencias de pastillas de 2CB de una dosis (10mg) a 10€ la unidad. A lo largo de 2008 han continuado las referencias a este tipo de pastillas, especialmente en festivales de música electrónica.

Desde el año 2000, el Observatorio viene advirtiendo del consumo de 2CB por parte de jóvenes que llevan tiempo consumiendo drogas. Antes de la aparición en formato pastilla, el 2CB se vendía en formato polvo, normalmente, a 300 o 400€ el gramo, del cual salían 30-40 dosis (entre 3 y 4€ la dosis), era necesario, sin embargo, comprar un gramo. Ello unido a que los canales de distribución se mantenían fuera del contexto de fiesta, limitaba la difusión fuera de los círculos restringidos.

Debido a alguna de sus características, se presentan dificultades a la hora de administrar el 2CB correctamente y ello podría provocar problemas entre los usuarios poco informados. Así hemos de tener presente:

- El 2CB es una sustancia desconocida para la mayoría de los jóvenes.
- Su correcta dosificación es difícil; pocos miligramos de sustancia de diferencia comportan efectos substancialmente diferentes. Así, de una dosis de 10mg (estándar) a una de 20mg produce unos efectos muy diferentes de manera que esta última puede provocar fuertes alucinaciones que pueden desencadenar en ataques de ansiedad y pánico.
- Se está instaurando en el imaginario juvenil un discurso banalizador del riesgo del 2CB, ya que se ve como una sustancia como el MDMA pero

¹⁴ Denominado también nexus.

más alucinógena, sin poner el suficiente énfasis en los problemas de dosificación.

LSD

Durante los últimos años, la oferta de LSD era inestable y, a veces, inexistente. En 2007, advertíamos de la mayor presencia de esta sustancia en diversos contextos de fiesta, especialmente en *raves* y festivales. A lo largo de 2008 la tendencia se ha mantenido y la oferta se ha estabilizado.

El consumo de LSD suele ser muy experimental y se reserva para ocasiones relativamente especiales. Son pocos los jóvenes que lo utilizan de manera regular.

Existe temor a los efectos alucinógenos del LSD el cual limita el consumo, lo hace experimental y, a la mayoría de los jóvenes, los aleja de la sustancia.

Setas alucinógenas

A lo largo de 2008 han aumentado ligeramente las referencias al consumo de setas alucinógenas. Por lo tanto, se invierte la tendencia al retroceso presentada durante 2006 y, especialmente, durante 2007.

El consumo de setas alucinógenas se presenta mayoritariamente en contextos desvinculados de la fiesta nocturna. Reuniones en espacios privados y acampadas al aire libre son los contextos elegidos para consumir setas. Más minoritarios son los consumos en conciertos y festivales al aire libre.

Como en el caso del LSD el consumo de setas es muy experimental y, debido a ello, son pocos los consumidores que realizan más de dos consumos al año.

Aunque muy minoritarias, continúan las referencias al auto cultivo de setas procedentes, principalmente, de los Países Bajos. Deberá seguirse la procedencia de las setas tras su ilegalización en Holanda a principios de noviembre de 2008.

Ketamina

Este año, sigue la tendencia mencionada en 2007 del aumento de la difusión de la ketamina.

La ketamina está difundida en las *raves* y es apreciada por los jóvenes denominados “*ravers* o *raveros*”, especialmente entre aquellos que frecuentan las *raves* hard-teck en las que, para algunos, el consumo de ketamina constituye un símbolo de identidad. Entre este colectivo y en este contexto, no se encuentran diferencias en cuanto a la edad de los consumidores. Una minoría de *ravers* se inyecta ketamina.

La difusión de la ketamina también continúa, más tenuemente, en otros contextos, especialmente en los de intensificación de la fiesta (*afters* y festivales). Detectamos más referencias a consumos de ketamina entre los menores de 25 años.

La ketamina se mezcla con otras drogas, especialmente con speed, MDMA y, en menor medida, con cocaína. Muchos jóvenes hablan de la ketamina como de una sustancia que ayuda a “regular” los efectos estimulantes de la cocaína o del speed. La ketamina es apreciada por sus efectos anestésicos y disociativos. Para algunos, es la droga más apreciada en las salidas nocturnas.

Para muchos jóvenes consumidores de drogas ilegales, especialmente entre los mayores de 25 años, la ketamina es una droga peligrosa, algunos la equiparan a la heroína, denominándola “la heroína del siglo XXI”. Además, llaman a los consumidores de ketamina “los yonquis de la fiesta”.

GHB

El GHB está muy poco presente en los contextos de fiesta, su consumo sigue disminuyendo. La mayor parte de los jóvenes consumidores de drogas descartan el consumo de GHB. La oferta es limitada.

Las únicas referencias se dan en contextos de intensificación de la fiesta, especialmente en *afters* y en contextos gays.

Opio

Las referencias al opio han sido muy minoritarias durante 2008. No está en difusión. Tan solo jóvenes muy puestos en el consumo de diferentes drogas lo consumen. La oferta depende del ciclo estacional, ya que aumenta en verano y disminuye, tanto ésta como la calidad, en otoño e invierno.

Heroína

Continúan, aunque escasas, las referencias a jóvenes autóctonos que consumen heroína fumada para mitigar los efectos de los estimulantes. Se detectan consumos minoritarios entre jóvenes extranjeros procedentes de los países del Este, muchos de ellos en contacto con los recursos asistenciales.

Metilfenidato

Primeras referencias al consumo de metilfenidato obtenido en las oficinas de farmacia y desviado de la prescripción original.

Óxido nitroso

El año pasado apuntábamos un aumento, aunque tenue, del consumo de óxido nitroso. A lo largo de 2008 solamente se ha detectado en festivales de verano. Como hemos apuntado, los festivales de verano constituyen un gran reclamo para jóvenes extranjeros, especialmente británicos. Ello nos hace pensar que la presencia y el consumo de óxido nitroso en estos festivales está protagonizado por jóvenes extranjeros. No creemos que gane demasiados adeptos entre los jóvenes residentes en Cataluña.

Popper

En cuanto al consumo de Popper ha continuado la tendencia detectada durante 2007, referente a consumos recreativos y festivos, muy minoritarios, desvinculados del colectivo gay.

***Chemical Research* (RC'S)**

El consumo de *Chemical Research* es muy minoritario. Son utilizados por jóvenes experimentadores muy puestos en el consumo de otras drogas

(“psiconautas”), bastante informados en cuanto a la dosificación y los efectos de las diferentes sustancias que componen esta familia.

7.2 Consumos según las encuestas

Este apartado, recoge diversos consumos a lo largo de la sesión de la actividad de ocio encuestada; los consumos, por tanto, hacen referencia al día de encuesta.

Alimentación y consumos de bebidas no alcohólicas

La gran mayoría (78%) de los encuestados en discotecas y “*afters*” había comido en su casa antes de salir, el 45% había comido alguna cosa durante la sesión de ocio y antes de ser encuestado, y una proporción parecida (46%) pensaba hacerlo después de la encuesta y antes de irse a dormir. Son datos relativamente similares a los de años anteriores.

Si se consideran conjuntamente (lo relevante es si se alimentan o no), se observa que solamente una minoría no ha comido nada ni piensa hacerlo (un 3%).

En cuanto al consumo de agua u otras bebidas no alcohólicas, casi la mitad de los encuestados había ingerido este tipo de bebidas en el momento de la encuesta.

Tabaco

Una amplia mayoría de los encuestados en discotecas fuma durante la salida (más de las dos terceras partes). Aunque no se observan diferencias significativas respecto a ninguna de las variables sociodemográficas, el consumo parece un poco superior en mujeres (75% de fumadoras) que en hombres (66%) y también por gasto (a mayor gasto por salida, mayor proporción de fumadores). Los datos generales son similares a los obtenidos

en 2007, y se mantiene el importante incremento del consumo de tabaco entre las mujeres (en 2006 el porcentaje era del 62%; y en 2007 del 72%).

Cabe señalar que se mantiene una tendencia propia de años anteriores; el tabaco es la única sustancia en la que predominan las consumidoras.

Alcohol

La mayor parte de los encuestados en discotecas o “*afters*” ha consumido alcohol durante la salida (84%) (igual que el año anterior).

Cabe destacar que la gran mayoría de los encuestados (68%) consume bebidas alcohólicas de alta graduación durante los fines de semana: destilados y combinados (y, además, pueden beber cerveza o vino). El resto de los bebedores (alrededor del 16% del total de los encuestados) solamente consumen cerveza, preferentemente, o vino. Los abstemios son el 16% restante.

Si se consideran conjuntamente los datos de las encuestas en discotecas desde 1999 se observa una tendencia relativamente estable en cuanto a la proporción de bebedores y en función del tipo de bebida (graduación alta y baja).

Otras drogas (drogas ilegales)

El porcentaje de consumidores de drogas ilegales se sitúa alrededor del 40% (un dato similar al de 2007, cosa que supone una estabilización en la tendencia a la disminución de los consumos entre la muestra analizada: en 2005 era del 53%, y en 2004 del 46%).

A continuación describimos según la proporción de consumidores (de más a menos) los consumos de cada droga: hachís (24%); marihuana (17%); cocaína esnifada (9%); éxtasis en polvo (4%); speed (3%); cocaína fumada con tabaco

(3%); otras drogas (menos del 2%). Policonsumo: 8%. Cannabis exclusivamente: 24%. Policonsumo sin incluir el cannabis: 3%¹⁵.

Un 16% de los encuestados ha consumido alguna “droga nueva” durante los últimos meses (porcentaje casi igual que el de 2007 que fue un 15%) (en 2006 fue un 9%, y en 2005 un 19%). Respecto a 2007 se observa que los casos de consumidores de drogas nuevas aumentan (pasan de 38 a 61 casos) (mientras que en 2006 fueron 35 y en 2005, 74), al mismo tiempo que el número de drogas nuevas casi se mantiene (pasa de 11 a 12).

Entre estas “nuevas drogas”, destacan las siguientes para los encuestados (en orden decreciente, porcentaje sobre el total de inicios): MDMA (21%), cocaína (20%); Speed (13%); Marihuana (11%); Hachís (10%); Ketamina (10%); Trippis (5%). El resto de inicios son más minoritarios (“éxtasis”, “cristal”, “setas”, “opio”).

Algunas consideraciones de interés (encuestas en discotecas):

- Existen algunas diferencias significativas en cuanto al consumo de drogas (en general) en función de ciertas características sociodemográficas de los encuestados. Así, hay diferencias por sexo (más hombres consumidores que mujeres); por actividad (más consumos entre los que ‘estudian y trabajan’ y entre los que están en

¹⁵ El consumo de hachís es el único que se mantiene estable, incluso repunta un poco, con un 24.5% (en 2007 fue del 23.1%) (después de haber estado en el 38.3% en 2005), mientras que la marihuana baja del 19.7% al 16.6% de este año (en 2005 era de un 26.9%). La cocaína esnifada también baja del 15.4% al 9.2%; mientras que la cocaína fumada baja casi la mitad, del 5% al 2.6%. Las restantes drogas bajan todas de manera drástica: El éxtasis en polvo, que el año anterior se había incrementado mucho – del 1% al 7%-, este año baja al 4.1%. El speed baja del 4.2% al 2.8%. La ketamina baja del 4% al 0.5%. El éxtasis en pastillas casi desaparece (tras haber subido del 2.8% al 5% en 2007). Las restantes drogas son testimoniales o han desaparecido.

En términos generales, el consumo exclusivo de cannabis aumenta al 24.4% (lo que rompe con la tendencia a la baja de los últimos años: 19% en 2007, 23% en 2006, 32% en 2005). El policonsumo baja al 8.4% (desde el 15.7% de 2007), y con ello se recupera la tendencia descendente que presentaba estos últimos años (en 2006 fue del 11.1%, y en 2005 del 15.7%, y cabe recordar que en 2004 fue del 26.4%). Y el policonsumo sin incluir el cannabis disminuye al 3.3% (con lo cual se recupera la tendencia descendente rota el año pasado) (en 2007 fue del 10.2%; el 4.1% en 2006, y el 6.3% en 2005).

paro); por el gasto en la sesión de “marcha” (los consumos se incrementan a partir de 30€, y se multiplican entre los que gastan más de 60€ por sesión); y por la franja horaria (la proporción de consumos aumenta progresivamente a medida que avanza la noche).

- Aparecen diferencias estadísticamente significativas en función de la duración de la sesión, de tal manera que el porcentaje de consumidores de drogas se incrementa considerablemente (se duplican) a partir de las 10 horas de salida, y se vuelve a duplicar a partir de las 20 horas de duración. A medida que pasa la noche, aumenta la proporción de consumidores.
- Existe una asociación estadísticamente significativa entre consumo de drogas y tabaco (el 46% de los que fuman tabaco consumen alguna droga ilegal, cosa que también hace el 25% de los que no fuman tabaco), así como entre consumo de drogas y alcohol (el 44% de los que beben alcohol consumen alguna droga ilegal, cosa que también hace el 18% de los que no beben alcohol) (son proporciones iguales que las de 2007). Las correlaciones son especialmente significativas en el caso del hachís (correlaciona con el alcohol y el tabaco), y de la cocaína esnifada (correlaciona con el consumo de alcohol).
- Las medias de gasto se incrementan con el consumo de drogas; más entre los consumidores de cocaína y de éxtasis en polvo, en general, policonsumidores (son máximas cuando existe consumo de cocaína). En cuanto al alcohol se observa la misma tendencia (y las diferencias son significativas).
- Los consumidores de cocaína se pueden describir de la siguiente forma: las dos terceras partes son hombres, repartidos más o menos equitativamente entre todos los grupos de edad mayores de 20 años, tienen principalmente estudios secundarios (seguidos de universitarios), trabajan y la gran mayoría tiene ingresos personales, pero vive principalmente con la familia, tienen un gasto por sesión superior a 30 €

(más de la mitad de ellos superior a 60€). Tres de cada cuatro fuman tabaco y la práctica totalidad bebe alcohol (nueve de cada diez, combinados). Casi la mitad fuma hachís, casi la cuarta parte marihuana, y una proporción un poco superior toma cocaína fumada con tabaco, uno de cada diez consume éxtasis en polvo, y uno de cada veinte speed. Casi la cuarta parte ha tomado alguna 'droga nueva'. La mayoría va a discotecas entre 4 y 8 veces al mes, pero la duración de sus salidas es de 10-20 horas, van en coche (un 17% conduce) (un 14% ha sufrido un accidente y un 47% conoce a alguien cercano que lo ha sufrido).

- Si se consideran los datos obtenidos desde 1999 se observan las siguientes tendencias:
 - La proporción de consumidores de drogas, en general, se mantuvo estable durante unos años, durante cinco fue aumentando de manera sostenida, hace dos años la proporción bajó y, el año pasado hubo un leve repunte para este año mantenerse igual.
 - La proporción de consumidores de hachís, tras mantenerse estable durante unos años, aumentó mucho hace cuatro años y hace dos años disminuyó, el año pasado todavía disminuyó más y este año se mantiene con un leve repunte. Mientras, la proporción de consumidores de marihuana se incrementaba continuamente desde el año 2000 hasta el 2005, para a partir de ese año empezar a disminuir hasta llegar al 17% de este año.
 - La proporción de consumidores de éxtasis venía decreciendo desde 2001, aunque en los últimos años la caída parecía haberse detenido un poco, en 2006 el descenso fue considerable, pero en 2007 repuntó y este año ha vuelto a bajar mucho. Cabe destacar que, continuando con la tendencia iniciada el año pasado, este año el consumo de éxtasis en polvo (4,5%) ha superado de lejos el de éxtasis en pastillas (0,5%).

- La proporción de consumidores de cocaína durante los últimos años presentaba una tendencia marcadamente ascendente, en 2005 parecía haberse estabilizado, en 2006 disminuyó, en 2007 volvió a ponerse en los niveles anteriores, y este año ha disminuido mucho (del 15% al 9% la esnifada, y la fumada ha bajado a la mitad del año anterior).

8. EFECTOS Y CONSECUENCIAS

8.1 Valoraciones y efectos positivos y negativos

A lo largo de estos años venimos observando que la mayoría de los consumidores utiliza las drogas para salir de fiesta, potenciar las relaciones interpersonales, favorecer los rituales grupales y buscar estados de ánimo individuales deseados según el contexto. Una minoría, algunos de los cuales comienzan a manifestar consecuencias negativas, en ocasiones las toma fuera del contexto grupal y festivo, o llevan a cabo un uso abusivo.

Ya no aparecen novedades en estos ámbitos. Para una información exhaustiva remitimos al lector a los informes anteriores.

8.2 Consecuencias negativas

En los últimos años ha aumentado el conocimiento que tienen los jóvenes sobre problemas y riesgos así como la manera de minimizarlos, todo lo cual ha incidido en una reducción de las actuaciones de urgencias médicas.

Las mujeres siguen siendo más sensibles y activas en este campo.

8.3 Los recursos asistenciales en drogodependencias en Cataluña

En los últimos años, los recursos asistenciales en drogodependencias, han visto como el perfil del usuario que demandaba asistencia cambiaba, debido al aumento de las demandas de tratamiento por parte de consumidores de cocaína, desvinculados del mundo de la heroína. Este “viejo” recurso, creado para dar respuesta a los usuarios de heroína, ha tenido que encajar este “nuevo” perfil produciéndose procesos de transición y adaptación a las nuevas demandas.

Durante 2007 iniciamos una primera prospección sobre la situación actual de los recursos asistenciales de drogodependencias en Cataluña. En el informe 2007 presentamos los primeros resultados. A lo largo de 2008 hemos seguido realizando la prospección. A continuación, presentamos los resultados que complementan los obtenidos en 2007.

8.3.1 Dificultades y reticencias de los jóvenes para acceder al tratamiento

Son diversos los factores que influyen en la reticencia de los consumidores de drogas, especialmente de cocaína, a la hora de realizar una petición de tratamiento. Los profesionales de los recursos asistenciales en drogodependencias, apuntan diversos factores para explicar la baja demanda y las reticencias de los consumidores problemáticos¹⁶ de cocaína para acceder a los tratamientos de deshabituación. Entre estos factores destacamos:

1. **Atribuciones sobre el propio consumo.** La mayoría de los consumidores, ven su consumo compatible con su entorno y lo consideran normalizado socialmente. No se ven ni se identifican como drogadictos. Se consideran usuarios de drogas con finalidades recreativas, desvinculados del mundo marginal y problemático, y solamente ven problemas en los consumos de terceras personas.
2. **Invulnerabilidad percibida.** Al disfrutar de una sensación de control sobre la cocaína, los consumidores la consideran una sustancia segura con un bajo riesgo en cuanto al desarrollo de problemas.
3. **Periodo de latencia.** Es relativamente largo el tiempo transcurrido entre el inicio del consumo de cocaína y el momento en que se presentan los primeros problemas severos, si es que estos aparecen. Es muy minoritaria la aparición de problemas tras pocos meses de consumo.
4. **El síndrome de abstinencia** es un fenómeno controvertido entre los profesionales. Los usuarios no perciben adicción ni un síndrome de abstinencia físico. Ello unido a que muchos consumen exclusivamente

¹⁶ La visión sobre qué se considera un consumo problemático es diferente entre los consumidores y los profesionales. Algunos profesionales, tienden a considerar problemáticos consumos recreativos ocasionales mientras que los consumidores son reticentes a reconocer los problemas. Los padres también suelen considerar cualquier tipo de consumo como problemático.

durante los fines de semana, comporta una escasa conciencia del problema.

5. **Subestimación o negación del problema.** Una vez que los consumos empiezan a ocasionar problemas y el entorno inmediato, o un profesional, plantea la situación problemática de los consumos, el consumidor arguye diferentes motivos para negar el problema o considerarlo menos grave. En ese momento, los consumidores plantean que pueden abandonar el consumo cuando ellos quieran.
6. **Inicios de tratamiento por presión.** Los profesionales relatan que, en la práctica profesional, se encuentran con usuarios que han iniciado el tratamiento obligados por la presión, principalmente de los familiares. Estos usuarios, debido a la falta de conciencia de problema, en cuanto normalizan la situación con la familia, abandonan el tratamiento.

8.3.2 Dificultades de los recursos asistenciales.

Entre los diferentes problemas que tienen los recursos asistenciales de drogodependencias para dar respuesta a los tratamientos de deshabituación de cocaína, encontramos los siguientes.

1. **Estigmatización de los recursos asistenciales.** Una parte importante de los recursos asistenciales de drogodependencias, especialmente los CAS, nacieron para dar respuesta a los problemas derivados de la heroína. Debido a los problemas asociados al consumo de heroína, los usuarios, y por extensión, los recursos pensados para ellos, fueron estigmatizados. En la actualidad, el estigma de los recursos es un factor por el cual los jóvenes presentan serias reticencias a la hora de acceder a estos recursos.
2. **Imagen de los recursos asistenciales con presencia de heroinómanos.** Los profesionales nos han hablado reiteradamente de como el hecho de entrar en un recurso donde se sabe que los usuarios son “heroinómanos”, genera una fuerte reticencia a iniciar un tratamiento, ya que no se quiere ir a un lugar donde hay “yonquis”, ni que se les asimile a ellos. Esta situación se evita en lo recursos

asistenciales integrados en CAPs u Hospitales, ya que, en estos servicios, hay también otro tipo de pacientes.

3. **Horarios.** En ocasiones, aunque cada vez menos, pueden ser incompatibles con los horarios laborales de los usuarios. Los recursos, conscientes de esta situación, alargan los horarios durante la tarde y abren el sábado por la mañana.
4. **Duración de la visita.** En ocasiones, la duración de la visita es insuficiente para cubrir la demanda.
5. **Medicalización de la asistencia:** Algunos profesionales, apuntan que la visión médica del tratamiento en algunos recursos, comporta que muchos jóvenes se distancien del tratamiento, ya que consideran que sus problemas no son médicos.
6. **Desconocimientos de la realidad juvenil y de las sustancias.** Algunos profesionales, consideran que desconocen la realidad de los jóvenes y de las sustancias por ellos consumidas. Como resultado de ello, en ocasiones, el tratamiento se puede realizar alejado de las necesidades de los jóvenes a fin de solucionar sus problemas.
7. **Abstinencia.** En determinados tratamientos, se le pide al consumidor que se mantenga abstinente. Si el usuario no puede mantener la abstinencia, puede decidir abandonar el tratamiento para no tener que asumir el posible fracaso. En determinados perfiles, sería oportuno trabajar en la reducción del consumo.
8. **Usuarios con enfermedades mentales asociadas.** Los tratamientos de usuarios con enfermedades mentales asociadas requieren de una atención especial. En ocasiones, se presenta la situación de usuarios que vienen derivados desde los servicios de psiquiatría.
9. **Coordinación entre recursos.** La falta de coordinación entre diferentes recursos asistenciales, comporta que el usuario tenga que realizar diferentes gestiones, o repetir las ya hechas, antes de iniciar un tratamiento. Esto puede comportar desmotivación entre los usuarios y hacerlos desistir de iniciar el tratamiento.

- 10. Falta de profesionales.** Para dar respuesta a las nuevas demandas, en algunos recursos, faltan profesionales. Algunos de ellos ocupan su jornada laboral en la gestión del recurso y en solventar las exigencias más inmediatas y, en consecuencia, no se pueden plantear nuevos servicios ni optimizar los recursos ya existentes, ya que éstos están ya saturados. En consecuencia, las listas de espera pueden hacer desistir a los usuarios de realizar la primera visita.
- 11. Terapias y seguimientos pensados para heroinómanos o adultos.** Los recursos, al estar pensados principalmente para heroinómanos, tienen limitaciones a la hora de dar respuesta a los cocainómanos, como sería ofrecer más terapias grupales o psicoterapéuticas. Estas situaciones, pueden provocar una falta de adherencia al tratamiento.
- 12. Abandono por presión de grupo.** Entre los más jóvenes, se puede dar el abandono del tratamiento debido a la presión de grupo.
- 13. Población inmigrante.** La cultura y la lengua son aspectos que pueden dificultar los tratamientos entre la población inmigrante.
- 14. Masculinización del recurso.** En el caso de las mujeres, su situación puede ser más difícil ya que representan una minoría.

8.3.3 Imaginario de los jóvenes

A partir de los 3 grupos de discusión realizados para conocer el imaginario de los jóvenes hacia los recursos asistenciales en drogodependencias extraemos lo siguiente:

- **Desconocimiento.** Los jóvenes tienen un gran desconocimiento tanto de la oferta como de los tipos de recursos asistenciales de drogodependencias. No saben donde encontrarlos ni como realizar una consulta a no ser que ellos, o alguien cercano, hayan tenido problemas.
- **Necesarios pero para “otros”.** Consideran que son necesarios los recursos pero para los consumidores problemáticos, no para ellos.

- **Estigmatización.** En los discursos de los jóvenes se ve como reproducen el estigma hacia los recursos ya que estos están pensados para heroinómanos, muy diferentes a ellos.

8.3.4 La clínica privada

En la prospección realizada en 2007, detectamos que la clínica privada jugaba un papel importante en el tratamiento de deshabituación del consumo de cocaína. A lo largo de 2008 hemos continuado indagando en cuanto al papel de la clínica privada. La invisibilidad de estos recursos, juntamente con la ética y el anonimato han supuesto, en ocasiones, un problema durante la investigación.

Es imposible estimar cuántos pacientes están en tratamiento de deshabituación por cocaína en la red privada. No existen indicadores ni datos epidemiológicos, ni tampoco ningún tipo de estrategia en marcha para poderlo conocer. Algunos profesionales creen que la mayoría de los usuarios en tratamiento de deshabituación de cocaína en Cataluña, recurren a la clínica privada, mientras que otros consideran que representarían la mitad.

La clínica privada es un recurso apreciado y utilizado para realizar un tratamiento de deshabituación de cocaína. Las razones son diversas y entre ellas destacamos:

- Las consultas de una clínica privada están alejadas del estigma de algunos recursos.
- En este sentido, los usuarios evitan ser asociados a “drogadictos”
- Los usuarios no han de compartir espacios con heroinómanos ya que los servicios están separados.
- Los usuarios creen que se garantiza más la confidencialidad y el anonimato.

Así, un aspecto a destacar es que los usuarios de estos servicios son jóvenes de clase bienestante. En este sentido, son muchos los padres que fuerzan a los hijos a que acudan a la clínica privada evitando, así, la estigmatización tanto de los hijos como la suya propia, ya que muchos padres consideran la dependencia de su hijo como un fracaso de la educación que les han dado.

8.4 Les leyes y los conflictos

En cuanto a la inmigración, especialmente en el ámbito rural hemos detectado discursos, actitudes y conductas xenófobas. Son una minoría, pero son cada vez más numerosos los jóvenes que no aceptan la presencia de jóvenes inmigrantes en los contextos de fiesta, lo cual refuerza el comportamiento restrictivo hacia estos colectivos por parte de algunos empresarios. En algunas zonas se está generando malestar por la presencia de inmigrantes en los espacios de ocio. Las situaciones tensas nacen tras la ingesta compulsiva de alcohol y, con cualquier pretexto, se desencadenan insultos o conductas burlescas que, en ocasiones, derivan en peleas.

Los jóvenes inmigrantes continúan teniendo dificultades para acceder a los locales de ocio nocturno. La negativa a dejarlos entrar puede generar situaciones de enfrentamiento entre los controladores de acceso y los jóvenes. Algunos empresarios, les dificultan el acceso ya que consideran que son un obstáculo para su negocio porque alejan a la clientela autóctona y a los extranjeros con más dinero.

Las medidas penales alternativas por consumo de cannabis dirigidas a adolescentes, están cada vez más extendidas y mejor aceptadas tanto entre los profesionales como entre los adolescentes.

La aplicación de la ley del tabaco continúa generando malestar entre los profesionales y usuarios del mundo de la noche. En muchos locales la ley sigue sin ser aplicada.

8.5 Accidentes de tráfico

El carné por puntos y el cambio en la legislación, han hecho disminuir el número de conductores que conducen bajo los efectos del alcohol y superando la tasa permitida. La tendencia es clara, ya que muchos jóvenes, habiendo bebido, se abstienen de conducir. La disminución, sin embargo, viene más motivada por el temor a las sanciones que por el aumento de la percepción del

riesgo. Esta situación limita la movilidad en las salidas nocturnas provocando malestar entre los jóvenes, especialmente entre los que residen en zonas sin alternativa de transporte público.

La figura del conductor asignado está en difusión, sobre todo cuando se deben realizar itinerarios largos, aunque todavía es muy minoritaria. Muchos jóvenes quieren ir siempre en su coche debido a la importancia y la significación que le dan cuando salen de fiesta.

Las alternativas de transporte organizadas por algunas discotecas y Ayuntamientos o Consejos Comarcales, están estancadas en relación a años anteriores.

Otros jóvenes, siguen asumiendo el riesgo y conducen bebidos. Continúan las referencias a jóvenes que buscan caminos alternativos para evitar los controles de tráfico y que se avisan por el móvil sobre cuándo se dismantelan los controles. Algunos, al acabar la fiesta, esperan unas horas antes de coger el coche.

Durante 2008 se han difundido noticias relativas al uso policial del test de detección de drogas ilegales. Entre los jóvenes, la percepción y la información que tienen sobre estas medidas es contradictoria. Dado el tipo de sistema de detección, los consumidores de drogas ilegales pueden ser penalizados por sus consumos previos¹⁷, aunque ya no estén bajo los efectos de las drogas. Esto, ha creado malestar entre los consumidores aunque, a pesar de todo, pocos desisten de consumir antes de coger el coche. Contradictoriamente, entre los consumidores de estimulantes, existe la creencia de que una dosis antes de conducir mejora su respuesta al volante.

En Barcelona ciudad, el uso del bicig y el metro abierto durante toda la noche del sábado han potenciado la disminución del uso del transporte privado.

En la encuesta en **discotecas** se observan diferencias estadísticamente significativas entre los que conducen y los que no en cuanto al consumo de alcohol. Así, entre los que conducen, hay una menor proporción de bebedores de alcohol (68%, una proporción inferior al 75% del pasado año) que entre los

¹⁷ El tiempo previo de consumo varía según las sustancias.

que no conducen (90%, casi igual que el 88% del año anterior), y encontramos más abstemios (34% ahora, 25% el pasado año) pero más bebedores de bebidas de alta graduación (53% ahora, 63% el año pasado). A pesar de todo, cabe destacar que, más de dos de cada tres personas que conducen beben alcohol (la mayoría destilados). Por otro lado, alrededor de la tercera parte de los conductores ha consumido otras drogas (las diferencias no son estadísticamente significativas). Todos estos datos son relativamente similares a los de 2007 si bien, este año, se observa una leve tendencia a la disminución de los consumos (de alcohol y de drogas) entre los conductores (respecto al año pasado, que había aumentado ligeramente).

Además, cabe tener en cuenta que los conductores representan alrededor de la tercera parte de la muestra y que un 36% del total de encuestados son pasajeros que van con estos conductores en vehículos privados (coches y motos). Si la distribución de estas características fuera uniforme (es un suponer), tendríamos que una buena parte de los encuestados se desplaza en vehículos conducidos por alguien que ha bebido alcohol, y una buena parte de ellos por alguien que, además, ha tomado otras drogas.

La serie de datos históricos de las encuestas, muestra una tendencia a la disminución del consumo de drogas y de alcohol entre los conductores.

8.6 Riesgos y diferencias según género o edad

Un 7.4% de los encuestados ha sufrido un accidente de tráfico en los últimos meses (porcentaje inferior al del año anterior), mientras que un 43% afirma que alguien cercano a él ha sufrido un accidente de tráfico en el mismo período de tiempo (implica también una disminución respecto al 2007).

Riesgos según el género

Continúan las diferencias entre hombres y mujeres descritos en los últimos informes y que, de manera muy resumida, hacen referencia a las siguientes tendencias:

- Les mujeres son más prudentes en cuanto a sus consumos, los cuales suelen ser más moderados que los de los hombres ya que realizan un uso más restringido y controlado de las sustancias y sopesan más los riesgos. Toman más precauciones e intentan no exteriorizar tanto el consumo (excepto en el caso del tabaco) ya que son conocedoras de que sus consumos generan más alarma que los de los hombres. Suelen realizar menos mezclas. No consumen tantas drogas ilegales ni alcohol, aunque en muchos casos llegan a los mismos estados de embriaguez que ellos.
- Culturalmente, se les sigue asignando el papel de cuidadoras de la figura masculina y, cuando aparecen problemas asociados al consumo, son ellas quienes juegan este papel. Esto, también incide en su mayor prudencia respecto a los consumos y los efectos y consecuencias negativas.
- Son más invitadas por los hombres, tanto a consumir alcohol como al resto de las drogas, ya que ellos piensan que si aceptan consumir es más fácil tener relaciones sexuales con ellas.
- Su implicación en el mercado es más restringida que la de los hombres, siendo casi anecdótica.
- Cuando se relacionan afectivamente con hombres que consumen suelen incorporar o aproximarse a los patrones de consumo de ellos. Si se rompe la pareja, se vuelven a definir los consumos, aunque, a veces, la ruptura puede implicar un aumento.
- Suelen tener más control familiar y salen menos. Proporcionalmente, en las salidas, gastan menos que los hombres.
- Son más receptivas a las actuaciones preventivas.
- Estas características y diferencias entre hombres y mujeres no son tan nítidas entre los adolescentes ya que, además, ellas suelen preferir como compañeros masculinos jóvenes más mayores que ellas.

Durante los últimos años, y este año lo apreciamos con nitidez, vemos que la presencia de mujeres inmigrantes en los contextos de fiesta, a excepción de las latinoamericanas, es infrecuente. Cuando están, suelen tener un papel más pasivo que los chicos. Todo ello se debe a prácticas sociales y culturales diferenciadoras entre hombres y mujeres.

Son cada vez más notorias las chicas que no consumen ningún tipo de drogas. En cambio, también detectamos que algunas consumidoras están equiparando sus consumos a los de sus pares hombres.

En los servicios de tratamiento hay una mayor proporción de hombres que de mujeres, aunque en algunos de ellos están aumentando. Tienen más dificultades a la hora de acceder al servicio pero, una vez dentro del recurso, se adhieren más al tratamiento.

Riesgos según la edad

Se mantienen las diferencias establecidas en informes anteriores.

Cada vez se hace más patente que las fronteras de las edades y los comportamientos atribuidos socialmente, y por tanto “adecuados” para una edad determinada, están cambiando. Los adolescentes quieren experimentar los comportamientos que atribuyen a los jóvenes cuanto antes mejor y, por otro lado, hay jóvenes de 30 años que son becarios en una Universidad o que todavía viven con sus padres y dependen de ellos.

Los adolescentes, siguen siendo los que dan más importancia al hecho de salir y consumir drogas para sentirse semejantes a los jóvenes, a pesar de que las “pantallas de ordenador” están adquiriendo un peso en sus vidas que puede hacer que salgan vencedoras en detrimento de las salidas.

Tienen más problemas a la hora de acceder a los locales ya que casi no hay oferta dirigida a ellos y, por éste motivo, entre otros, están más presentes en los espacios públicos.

Cuanto más se aproximan a los 30 años, se aprecia una mayor disminución de las salidas festivas y de los consumos de drogas, aunque existe una minoría (que crece año tras año) que supera esta edad, que no asume más

responsabilidades y que puede intensificar, en lugar de reducir, estos comportamientos.

9. MERCADO

Siguen vigentes los tres niveles de vendedores descritos en años anteriores, según su implicación en la estructura del mercado: de “nivel bajo”, de “nivel medio” y los traficantes más “institucionalizados”. A pesar de esta diferenciación, por lo que respecta a los objetivos del Observatorio, nos centraremos a estudiar solamente los primeros.

Los de nivel bajo, suelen ser consumidores que se implican en la venta para sufragar el propio consumo y, algunos de ellos, para mantener un cierto nivel de gasto en el ámbito de la fiesta. Son anecdóticas las mujeres en estas tareas.

Venimos detectando que, en los últimos años, algunos traficantes venden exclusivamente cocaína. Otros, venden diferentes sustancias como speed, MDMA y ketamina, pero no cocaína.

Continúa la tendencia de comprar drogas por teléfono. Esta modalidad es apreciada por la seguridad de la transacción ya que ésta se realiza en espacios privados.

Se sigue detectando la venta de drogas adulteradas, sobre todo en festivales y grandes concentraciones, lo cual supone un mayor riesgo para la salud pública.

La oferta de la mayoría de las drogas es estable a lo largo del año. En momentos puntuales, coincidiendo con acontecimientos muy especiales del ciclo anual (Fin de Año, San Juan y fiestas populares) algunos vendedores se pueden quedar sin existencias debido a la alta demanda.

10. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

10.1 Conclusiones

10.1.1 jóvenes y estilos

Los jóvenes, a medida que van cumpliendo años, varían la relación que mantienen con la fiesta y el consumo de drogas. En determinadas épocas, la frecuencia de las salidas nocturnas es más alta.

Entre los factores que potencian el aumento de las salidas nocturnas, encontramos: una mayor disponibilidad de tiempo y dinero, la necesidad de relacionarse, el hecho de utilizar la fiesta como principal canalizador de emociones y tener adquiridas pocas responsabilidades sociales.

Entre los factores que potencian la disminución de la frecuencia y la intensidad de las salidas nocturnas encontramos: tener pareja -especialmente los chicos-, adquirir más responsabilidades sociales mediante la familia o el trabajo y realizar otras actividades de ocio.

Las nuevas tecnologías están adquiriendo mayor peso en la socialización de los adolescentes. Están alterando las relaciones personales a partir de la comunicación mediada por ordenador y pueden estar retardando la incorporación a los espacios de ocio nocturno y al consumo de drogas.

En algunos casos, el uso de las nuevas tecnologías, simboliza un ritual de paso hacia la juventud.

Aumenta la presencia de los mayores de 30 años en los espacios de fiesta.

La estética hip-hop sigue en difusión entre diferentes colectivos de adolescentes. Muchos jóvenes de barrio lucen actualmente estética hip-hop.

Los jóvenes inmigrantes no están produciendo innovaciones en los consumos ni en las formas de celebrar la fiesta. Las chicas, exceptuando las sudamericanas, no son visibles en los contextos de fiesta.

Los jóvenes inmigrantes tienen dificultades a la hora de acceder a los locales de ocio nocturno. Se detectan conductas xenófobas hacia ellos.

Existe un circuito de ocio nocturno dirigido a los turistas y estudiantes Erasmus.

Algunos jóvenes han perdido poder adquisitivo con la crisis económica. Aunque este hecho no ha afectado de manera importante al número de salidas nocturnas, sí que lo ha hecho en cuanto al presupuesto destinado a la fiesta.

10.1.2 Ocio y tiempo libre

Aunque seguimos teniendo referencias en cuanto a las concentraciones de jóvenes en los espacios públicos, éstas están generando menos molestias y quejas.

Las asociaciones de vecinos juegan un papel importante en la gestión de los conflictos derivados de la utilización de los espacios públicos.

Aumentan las referencias a las reuniones y celebraciones de fiestas en los espacios privados, para llevar a cabo una fiesta más barata.

Disminuyen las salidas festivas entre semana. Durante el fin de semana, se concentran sobre todo en el sábado.

Continúa la crisis del sector del ocio nocturno. El número de clientes se mantiene estable pero disminuye el gasto. Algunos locales debido a la imposibilidad de hacer frente a los gastos, tienen que cerrar.

Las disposiciones legales que regulan los horarios de apertura y cierre de los locales de ocio nocturno no se adecuan a las necesidades horarias de una parte de los jóvenes, ya que cada vez salen y van a los locales más tarde.

Los grandes festivales de verano han tocado techo. Proliferan los festivales más pequeños distribuidos por el territorio.

Continúa y se acentúa la presión policial hacia las raves. Los organizadores buscan alternativas, como montarlas en espacios privados o pedir permiso a los ayuntamientos.

Aumentan las referencias a las redes sociales virtuales como estrategia para difundir fiestas, tanto por parte de los jóvenes como de los locales.

10.1.3 Consumos de drogas

Los padres de los actuales adolescentes y jóvenes pertenecen a una generación que ha vivido la fiesta y el consumo de drogas sin tanta distancia generacional respecto a los hijos como las anteriores.

En los centros educativos, debido al mayor control, el consumo de drogas ya no es tan visible ni genera tanta alarma.

El consumo de tabaco, alcohol y cannabis, de una parte de los adolescentes, ya no es el único elemento del ritual de paso hacia la juventud. En los últimos años, está cogiendo fuerza el consumo de nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

Siguen las referencias a consumos intensivos de alcohol, como comportamiento normalizado en el contexto de fiesta. Aumenta la preocupación de los profesionales por el patrón de consumo de alcohol entre los jóvenes.

Se aprecia un estancamiento del consumo de cannabis. Está perdiendo presencia en el espacio público. Ya no está tan de moda. A partir de los 20 años se reduce el consumo intensivo y disminuye el número de fumadores diarios que también fuman durante sus tareas laborales.

El consumo de cocaína se está normalizando entre los diferentes segmentos de la población joven. Es la sustancia que está más de moda y en difusión en todos los contextos.

Aumentan las referencias de consumo de cocaína base entre la población que vive en situaciones de extrema vulnerabilidad social. No está en difusión entre la población “normalizada”, ya que se ve como una sustancia peligrosa.

El éxtasis, en formato cristal o polvo, está en ligera difusión, sobre todo en contextos de música y baile.

El consumo de speed se mantiene estable. Aumentan los jóvenes que lo abandonan porque prefieren consumir cocaína.

Aunque muy minoritarias, aumentan las referencias a la presentación de 2CB en pastillas.

La ketamina sigue en ligero ascenso aunque, para algunos, tiene una imagen negativa.

10.1.4 Consecuencias

Los consumidores problemáticos de cocaína siguen teniendo reticencias a la hora de iniciar o continuar tratamientos en los recursos asistenciales de drogodependencias de titularidad pública.

Estos recursos, al ser creados para dar respuesta a los problemas derivados de la heroína, tienen dificultades para cambiar su imagen y adaptarse a las necesidades de los consumidores problemáticos de cocaína.

Los jóvenes consumidores de drogas ilegales desconocen la oferta de recursos asistenciales en drogodependencias. Además, consideran que van destinados a drogadictos problemáticos, con los cuales no se identifican.

La clínica privada juega un papel importante para dar respuesta a la dependencia a la cocaína, una parte importante de los consumidores con problemas la prefieren.

Las medidas penales alternativas por consumo de cannabis dirigidas a adolescentes, están cada vez más extendidas y mejor aceptadas tanto entre los profesionales como entre los adolescentes.

El test de detección del consumo de drogas y los controles de alcoholemia han hecho disminuir la conducción bajo los efectos del alcohol y puede llevar a un mayor control del consumo de otras drogas por parte de los conductores.

En Barcelona, el “bicing” y la apertura del metro durante toda la noche los sábados y días señalados son muy bien aceptados por los jóvenes.

10.2 Recomendaciones

Continúa siendo básico priorizar políticamente y de forma clara, cuáles son los riesgos que se quieren evitar y coordinar las actuaciones de todas las instituciones que intervienen en un mismo territorio.

Es necesario continuar con la tarea de proporcionar **espacios deportivos** y de reunión para los jóvenes inmigrantes, dotándolos de monitores.

Es necesario seguir trabajando con los vecinos de los barrios en los que se dan más quejas debidas a la utilización de los espacios públicos, para evitar que criminalicen a los jóvenes que más los utilizan.

Impulsar sistemas de **transporte público** en zonas de mucha concentración de jóvenes durante las noches de fiesta, allá donde no llega el metro. Continuar potenciando todas las medidas que eviten a los jóvenes desplazarse en el vehículo propio, tanto en las ciudades como en los pueblos.

Extender el “bicing” a 24 horas diarias y abrir el metro las noches de los viernes y las vigilias de los festivos.

Plantear estrategias educativas adaptadas a los jóvenes latinoamericanos para que sigan estudiando o para incorporarse al mundo del trabajo con éxito.

Es necesario seguir con el esfuerzo de buscar nuevos **enfoques asistenciales** para intentar acercar a los jóvenes los centros y evitar la falta de afinidad actual y el alto porcentaje de abandonos de tratamiento. Los centros tendrían que cambiar su imagen y situarse en la red socio-sanitaria normalizada; evitando la distancia entre profesionales y jóvenes, reconsiderando los horarios, ofreciendo una franja más amplia de apertura, ofreciendo información por Internet, realizando tareas preventivas, de acogida, orientación y apoyo a las familias, y, en general, implicándose más en los servicios de la red socio-sanitaria para coordinarse y realizar derivaciones.

Crear dentro de los recursos asistenciales espacios de ayuda y asesoramiento a las familias.

Implementar nuevos recursos asistenciales dirigidos exclusivamente a los consumidores jóvenes de cocaína y otros estimulantes. A grandes rasgos, se

trataría de espacios a los que los jóvenes pudieran ir para pedir información sobre drogas, asesorarse y encontrar respuesta a las dudas generadas a partir del consumo. Espacios en los que no hiciera falta programar la primera visita y con amplitud de horarios. La finalidad de este contexto sería dar información, asesorar a los jóvenes en materia de drogas y detectar los consumos problemáticos.

Integrar los recursos de drogodependencias en la red sanitaria.

Promover la **formación de los profesionales** de la “XAD” (“Xarxa d’atenció al drogodependent”) en el tratamiento de la cocaína y en todo lo que se refiere a las características de los jóvenes y a la utilización de las drogas en los contextos de consumo.

Potenciar la formación de los profesionales de la Atención Primaria en la detección precoz de los problemas de drogas.

Posibilitar que los profesores de los Institutos de Enseñanza Secundaria (IES) tengan acceso a formación sobre consumos de drogas.

Continuar potenciando las **medidas** penales o administrativas **alternativas** en las sanciones administrativas por consumo y/o tenencia de cannabis en los espacios públicos.

Promover entre los adolescentes y los jóvenes el consumo responsable de **alcohol** mediante **campañas de prevención** especialmente dirigidas a ellos.

Potenciar las estrategias de prevención de reducción de riesgos en los contextos de fiesta, adecuados a las necesidades de los usuarios, especialmente en aquellos colectivos que asumen más riesgos (*ravers*, adolescentes). Así mismo, realizar investigaciones acotadas a ellos.

Promover las actividades y espacios organizados por los jóvenes, para potenciar **actividades de ocio** desvinculadas del ocio nocturno.

Promover las buenas prácticas en el sector del **ocio nocturno**. Así, sería conveniente **formar a los trabajadores** del mundo de la noche; especialmente, a los camareros, en la dispensación responsable de alcohol y a los controladores de acceso, en la gestión y mediación de conflictos.

11. BIBLIOGRAFÍA

- Conde, F. (2002). *La mirada de los padres: Crisis y transformaciones de los modelos de educación de la juventud*. Madrid: Fundación CREFAT.
- Díaz A, Pallarés J, Barruti M. (2000) *Primer informe (1999). Observatori de nous consums de drogues en l'àmbit juvenil*. Barcelona, Institut Genus, informe no publicado.
- Díaz A, Pallarés J, Barruti M. (2001) *Observatori de nous consums de drogues en l'àmbit juvenil (2000)*. Barcelona, Institut Genus, informe no publicado.
- Díaz A, Pallarés J, Barruti M. (2002) *Observatori de nous consums de drogues en l'àmbit juvenil. Informe 2001*. Barcelona, Institut Genus, informe no publicado.
- Díaz A, Pallarés J, Barruti M. (2003) *Observatori de nous consums de drogues en l'àmbit juvenil. Informe 2002*. Barcelona, Institut Genus, informe no publicado.
- Díaz A, Pallarés J, Barruti M, Espluga J. (2004) *Observatori de nous consums de drogues en l'àmbit juvenil. Informe 2003*. Barcelona, Institut Genus, informe no publicado.
- Glaser BG, Strauss AL. (1967) *The Discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research*. Chicago, Aldine.
- Martínez Oró, D.P, Pallarés J, Barruti M, Espluga J, Canales G. (2008) *Observatori de nous consums de drogues en l'àmbit juvenil. Informe 2007*. Barcelona, Institut Genus, informe no publicado.
- Pallarés J, Díaz A, Barruti M, Espluga J. (2005) *Observatori de nous consums de drogues en l'àmbit juvenil. Informe 2004*. Barcelona, Institut Genus, informe no publicado.
- Pallarés J, Díaz A, Barruti M, Espluga J, Canales G. (2006) *Observatori de nous consums de drogues en l'àmbit juvenil. Metodologia i Informe evolutiu 1999 - 2005*. Barcelona, Generalitat de Catalunya, Departament de Salut.

Pallarés J, Barruti M, Espluga J, Oró DP, Canales G.(2007) *Observatori de nous consums de drogues en l'àmbit juvenil. Informe 2006*. Barcelona, Institut Genus, informe no publicado.

Trinidad, A; Carrero,V; Soriano, R (2006). Teoría fundamentada “Grounded Theory”. La construcción de la teoría a través del análisis interpretacional. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.